

LIBROS

Sagrada Escritura

COLMOS, Melanie, *Ruth* (Das alte Testament Deutsch 9/3), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2010, 25 x 17, XVIII, 85 pp.

Con un ritmo regular siguen apareciendo los diversos comentarios de esta serie de alta divulgación. El corto y encantador libro de Ruth es comentado en esta ocasión por una mujer, como no podía ser de otra manera. Si en el A.T. hay algún libro de mujeres es precisamente éste. En la introducción se tratan los temas habituales: Contenido, características literarias, temas teológicos e influencia. El predominio de los diálogos sobre la narración es quizá la nota más sobresaliente del libro. Diversos indicios indican su origen tardío. Los arameísmos, las reminiscencias del Pentateuco, del II Isaías y de Job prueban esta afirmación. A estos indicios hay que añadir el contenido: el tema importante del libro es sin duda alguna la legitimidad de los matrimonios mixtos, materia discutida en los libros de Esdras y Nehemías. Es legítimo, pues, colocar la composición del libro en la época persa. En cuatro breves “excursus” la autora desarrolla temas que merecen una presentación más prolongada. El lector encontrará la lectura instructiva, pues nota sobresaliente de esta serie es atender al contenido religioso y teológico.– C. MIELGO.

HOLTZ, Traugott, *Exegetische und theologische Studien. Gesammelte Aufsätze II. Herausgegeben von Karl-Wilhelm Niebuhr* (ABG 34), Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2010, 23,5 x 16, 359 pp.

Este libro honra la memoria y documenta parte del trabajo científico de Traugott Holtz (+2007), quien ejerció la docencia en Halle-Wittenberg. Ya en 1991 había sido publicado un volumen recopilatorio de sus artículos con motivo de sus 60 años. La colección de 20 artículos recogidos aquí (datan de 1991-2007) tienen, en parte, una orientación exegetica-científica: ocho de ellos están dedicados al estudio de San Pablo; otros cuatro son exegeticos y teológicos; cinco son informes de investigación y tres breves notas muestran la actitud y posición de Holtz ante el tiempo.

Además de los trabajos propios de la persona homenajeada, se han incluido algunos artículos de personas cercanas. Hermann von Lips realizó en la universidad de Halle una semblanza de su vida y obra ya en 2001 con motivo de los 70 años. Eckart Reinmuth tuvo una conferencia en Halle con motivo del 75 aniversario del nacimiento de T. Holtz, dedicada a “pascua – suceso y narración; la discusión moderna y Mt”. Karl-Wilhelm Niebuhr estudia la actividad, camino y destino de Jesús desde una perspectiva ecuménica. El mismo editor del libro incluye el discurso pronunciado en la celebración académica conmemorativa celebrada en la facultad de Teología de Halle-Wittenberg (noviembre 2008), dedicada a la “historia y revelación, Holtz como intérprete de la escritura”. Por su parte, U. Luz ha reelaborado una conferencia, que impartió en 1996 en Halle con motivo de honrar los 65 años de T. Holtz,

“Pablo como carismático y místico”, donde expone la experiencia religiosa de Pablo. El apóstol era un carismático dotado de experiencias religiosas extraordinarias, pero no se trata del camino místico de los pocos virtuosos arrebatados al cielo, sino el camino místico de muchos en la comunidad que son bautizados y reciben en el bautismo el espíritu. Es la experiencia de la comunidad con sus sufrimientos y esperanzas en la resurrección.

La colección de artículos, como sucede en estos casos, facilita la labor de consulta y lectura de los diversos escritos de Holtz, que de otra forma algunos serían de difícil acceso. Al mismo tiempo es un reconocimiento merecido a este exegeta alemán.– D.A. CINEIRA.

MARGUERAT, Daniel (ed.), *Reception of Paulinism in Acts. Réception du paulinisme dans les actes des apôtres* (BETL 229), Uitgeverij Peeters, Leuven-Paris-Walpole, MA 2009, 24 x 16, 355 pp.

Estas 15 contribuciones, procedentes de un coloquio en la Universidad de Laussane (25-26 abril 2008), proponen un nuevo paradigma de la recepción del paulinismo en Hechos. Hasta ahora han existido dos posiciones claras: a) el autor de Hech se ha desviado de la teología defendida por el apóstol en puntos clave como son la soteriología, la cristología, y al escatología (cf. Ph. Vielhauer). B) Por su parte, en el mundo anglosajón se intenta armonizar las epístolas y Hechos. El nuevo paradigma aborda cómo comprender la recepción de la tradición paulina en Hech. Por tanto, no se considera a Lucas ni como un testigo ocular de Pablo ni como autor prolijo en ficciones incontroladas. Se presupone una relación de continuidad y discontinuidad. Lucas es narrador e intérprete, historiador y teólogo. Hechos es una obra que se debe ver dentro de un amplio movimiento de recepción del paulinismo en los últimos decenios del siglo I, que comprende además de Hechos, las epístolas deuteropaulinas y las pastorales. Cada uno de estos escritos fija y modula a su manera el recuerdo de Pablo.

La primera cuestión es determinar el concepto de paulinismo (a nivel teológico, histórico y personal). S.E. Porter adopta una datación temprana de Hechos (60-62 d.C.), lo que explica mejor las diferencias y no existiría paulinismo. Michael Wolter compara la soteriología de Pablo y Lc, concluyendo que las concepciones paulina y lucana son más cercanas de lo que generalmente se ha supuesto, y la diferencia radica en los distintos destinatarios de las obras. Odile Flichy analiza el concepto de apóstol para buscar trazas de la herencia paulina en la recepción lucana. J. Schröter aborda la imagen de Pablo como testimonio sufriente (Hech 9,15s y 28,30s). Lc no presenta a Pablo en un cuadro de gloria; el tema del sufrimiento sirve para dar crédito a su testimonio. Lc retoma los *topoi* del pensamiento paulino: la comparación entre la presentación lucana de la conversión de Pablo y el comentario de este evento por Pablo mismo permite constatar claras afinidades. Lc ha querido hacer del sufrimiento apostólico el modelo del testimonio cristiano. D. Marguerat trata el estatuto de la ley en la figura lucana de Pablo. Aparece una ambivalencia, Pablo afirma la incapacidad de la ley para justificar (Hech 13,38s) pero en Hech 21-28 se atribuye a Pablo una apología repetitiva de su fidelidad a la ley y a las costumbres mosaicas. La explicación: Hech 13 refleja la tradición paulina en su uso dentro del contexto lucano; la defensa de las costumbres (21-28) se explicaría porque a) Lc es consciente de la práctica histórica de Pablo; b) Lc aplica el principio alcanzado en Jerusalén; c) respetar la torá tendría un valor identitario para el cristianismo dentro del mundo romano. J. Flebbe compara el discurso sobre Dios en Pablo y Lc: para Lc el conflicto entre judíos y cristianos no radica en la concepción de Dios, que es idéntico, sino dentro de un “no-reconocimiento de los judíos que no son capaces de identificar a su propio Dios”. Richard I. Pervo, ¿dónde se encuentra el verdadero Pablo? Según Pervo, la mayor parte de los puntos de vista de Lc sobre Pablo pueden ser entendidos como interpretación de la corres-

pondencia paulina optando por otra visión antropológica, soteriológica y escatológica. H. Omerzu estudia Hech 19, una historiografía lucana vista como una construcción teológica. Lc al igual que Pablo es una voz dentro de la polifonía de los relatos fundantes del cristianismo.

A. Lindemann estudia el discurso de Pablo en Mileto (Hech 20,17-38), donde constata la terminología paulina, el paulismo del discurso no tiene nada que ver con que Lc citara o utilizara textos paulinos (1 Tes 2,9; 3,10), sino se debe a la voluntad lucana de conferir a la figura de Pablo una dimensión excepcional, superior a la de Pedro. Para S. David Buttica, el paulinismo de Lc-Hech debe ser identificado como un fenómeno de continuidad y distanciamiento. Para ello, emplea el concepto de hipertextualidad: una represa en diferido o una reescritura transformativa. La obra de Hechos debe ser entendida como una transformación narrativa de la herencia paulina. B. Viviano analiza la revelación con la autoridad política en Rom 13 y Hech 25,16: Pablo y Lc comparten el mismo optimismo en lo concerniente al estado romano. Claire Clivaz habla de los rumores de las cartas paulinas (perseguidor, presencia débil y escritura fuerte, padre ausente de cuerpo). Lc intenta combinar los tres rumores hostiles a Pablo y participará en eso que será la estandarización de la imagen de Pablo. J.-F. Landolt analiza el concepto de imitación de Pablo (Filp 3,17). Y. Redalié expone la relectura del tema del trabajo manual (Hech 20,33; 1 Tim 5,17s; 2 Tes 3,7-10). Finalmente, A. Dettwiler aborda la autoridad paulina según la literatura deutero-paulina y la obra lucana. En Col y Ef, el apóstol juega un papel único dentro de la comunicación del misterio. Hechos duda entre la unidad del papel histórico salvífico conferido a Pablo y su papel paradigmático en cuanto modelo de condición creyente.

Creo que el nuevo paradigma tiene en consideración la diferente situación retórica así como el contenido y forma argumentativa de Pablo y Lc, por lo que hace justicia a la situación histórica de ambos autores. Al mismo tiempo, Hechos se inserta y se comprende mejor dentro de la cadena interpretativa que sufrió la figura de Pablo, por lo que es bienvenido este nuevo paradigma.– D.A. CINEIRA.

DORTMEYER, Detlev, *Einführung in the Theologie des Neuen Testaments*, WBG Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2010, 24 x 16,5, 159 pp.

Tras una sucinta presentación de los distintos estudios de teología del NT desde Bultmann hasta el presente (proyectos desde la diacronía y sincronía), expone la teología de las cartas paulinas, situando a Pablo en cada comunidad y analizando la composición de las cartas, la estructura retórica, para abordar posteriormente los temas centrales de cada carta. Especial atención dedica a Gal y Rom. Pablo sintetizó tradiciones del AT y del cristianismo primitivo de forma coherente y las vinculó a la filosofía antropocéntrica griega. Sin embargo, le faltó un punto de conexión con la actuación del Jesús terreno. En la literatura cristiana posterior (Evangelios), el Jesús histórico adquirió un significado central para la antropología. Los Ev otorgan un papel relevante a la tradición de la vida de Jesús con la opción del género de la biografía griega y la biografía profética del AT. Especial relevancia, por su antigüedad, juega el evangelio de los dichos Q. Presenta la teología de cada evangelio, donde destacan algunos temas comunes: el evangelio como biografía ideal, Dios, Jesucristo, los seguidores de Jesús, la antropología, el pueblo, los enemigos, ética, las repercusiones de cada evangelio...; mientras que otros rasgos son propios de cada evangelista.

El libro no expone los escritos de la 3 y 4 generación de autores del NT (Ap, Col, Ef, 2 Tes, 1-2 Tim, Tit, Hebr; Sant, 1-2 Ped, Jud). Tampoco se analiza la teología del Jesús prepascual. Cada carta de Pablo, los Ev y Hechos constituyen ventanas que permiten miradas en el pasado. Esas visiones retrospectivas no son fáciles de armonizar. Exigen del lector desarro-

llar conjuntamente una forma de lectura sobre Jesús y su teología de forma plural y propia, y probar estas lecturas de forma crítica en cada obra concreta. Esta introducción está pensada para quienes se inician en los estudios de la teología del NT, con la característica didáctica de ofrecer la idea clave de cada párrafo en los márgenes del libro.– D.A. CINEIRA.

DETTWILER, Andreas – Uta POPLUTZ (Hg.), *Studien zu Matthäus und Johannes / Études sur Matthieu et Jean. Festschrift für Jean Zumstein zu seinem 65. Geburtstag / Mélanges offerts à Jean Zumstein pour son 65^e anniversaire* (AThANT 97), Theologischer Verlag Zürich, Zürich 2009, 24 x 16,5, 422 pp.

Este libro rinde homenaje a J. Zumstein, estudioso del NT y especialmente de Jn y Mt. Participan 24 estudiosos, con nombres tan conocidos como François Vouga, Michael Theobald, Oda Wischmeyer, J. Beutler, U. Luz, J. Frey, D. Marguerat, entre otros. Siete artículos se centran en Mt, mientras que 17 están dedicados a Jn, abordando temas típicos de Zumstein, como son la intertextualidad y las relecturas en el Ev. de Jn. Así para O. Wischmeyer, el intertexto ético del corpus joánico, que tiene su punto de partida en el mandamiento del amor de Jn 13, muestra un claro movimiento de pensamiento e interpretación desde el mandamiento nuevo en la narración de Jesús para llegar a la definición teológica de ágape en 1 Jn. El resultado excluye la formación del evangelio después de 1 Jn. El mandamiento de Jesús del Ev se sitúa en la narración de la despedida de Jesús de sus discípulos. En 1 Jn, sin embargo, el mandamiento de Jesús se lee en el contexto de las comunidades joánicas y se interpreta con un aspecto ético muy marcado. En 2 Jn se retoma el antiguo mandamiento pero se le priva de sus afirmaciones propias a nivel formal ético. 3 Jn aplica el amor a la relación fraterna de Gayo. La línea de desarrollo conduce desde una modelación narrativa de la relación de Jesús y los suyos a la aplicación ética en las comunidades joánicas.

Beutler explica el conflicto temporal de Jn 13,31s con el presupuesto de una relectura de textos mediante el crecimiento posterior. Así la redundancia lingüística del discurso de Jesús de estos versículos pudiera explicarse por una reelaboración y “nueva lectura” de un texto más antiguo y breve y el cambio temporal se explicaría mediante un desplazamiento de la unidad textual previa a un nuevo contexto literario (la historia de la pasión). Para U. Luz, un proceso de relectura existe cuando un primer texto es motivo de producción de un segundo texto y este segundo texto adquiere su plena comprensión sólo en relación al primero. Este proceso presupone un alto grado de continuidad en una comunidad que recuerda y que conserva la tradición, lo que dificulta reconocer las diferentes manos. U. Luz afirma que la relectura es más fácil de defender si se prescinde del supuesto de las diversas manos y se supone que el mismo autor retoma sus propios textos o temas, los profundiza y bajo nuevos aspectos los ilumina. La relectura de Zumstein se entiende por lo general como un proceso de producción y recepción intertextual. Por su parte, Luz prefiere hablar de represa intratextual de temas y motivos que el mismo autor realiza. Este tipo de repeticiones y didáctica de profundización es característica de Jn y lo aplica a Jn 13-17.

Tanto la temática como la orientación de los artículos hacen que sea un reconocimiento a la trayectoria investigadora de Zumstein. Su sensibilidad para los fenómenos literarios, tales como la metafóricidad, por los aspectos teórico-narrativos y su pasión teológica por el contenido de las afirmaciones hace de Jn un objeto exegético ideal para Zumstein. Su exégesis se caracteriza por un estilo cuidado y poco pretencioso, contenido profundo y precisión argumentativa, y una gran apertura metódica: ampliación literaria del método histórico-crítico y su preocupación por comprender el campo de la semiótica (Greimas), la teoría narrativa de Genette y el campo de acción de la intertextualidad. Pero la científicidad

de la exégesis universitaria consiste también en el diálogo con la pretensión originaria del texto. Esperemos que en breve podamos contar con su participación en las jornadas bíblicas.– D.A. CINEIRA.

Teología

AMBROSIO DE MILÁN, *Sobre la fe*. Introducción, traducción y notas de Secundino García (Biblioteca de Patrística 77), Ciudad Nueva, Madrid 2009, 20,5 x 13, 350 pp.

A san Ambrosio no se le suele considerar como gran teólogo; es más frecuente poner el énfasis en sus cualidades como político eclesiástico. Ahora bien, la obra que presentamos, *Sobre la fe*, recoge uno y otro aspecto. Es uno de los pocos tratados teológico-dogmáticos del pastor milanés y, al menos en una parte, es fruto de su relación con el emperador Graciano, que se la solicitó y quien luego tendrá en el obispo el inspirador de su política religiosa. La obra consta de cinco libros, sin que formen una unidad literaria, pues los dos primeros son fruto de momentos y circunstancias distintos de los que originaron los tres restantes. Sobre la pauta de textos bíblicos y de la definición del concilio de Nicea, el obispo expone al emperador en el libro primero las relaciones entre el Padre y el Hijo, cuestión que enfrentaba a católicos y arrianos. A la exposición de la fe católica, sigue en el libro segundo la exposición y refutación de los planteamientos arrianos al respecto, en el que no desecha el razonamiento oportuno como complemento a la prueba bíblica. Los tres últimos libros, posteriores, refutan las críticas arrianas, sobre todo las del obispo Paladio, a los libros anteriores; en origen discursos, luego integrados en la obra como libros.

La introducción se ocupa en primer lugar de las relaciones entre san Ambrosio y Graciano; el segundo apartado está dedicado a las fuentes de la obra con una presentación sumaria del arrianismo y de lo decretado por Nicea; a la doctrina trinitaria de san Atanasio y de occidente, sobre todo de san Hilario, las dos fuentes más importantes en que bebió el obispo para su obra. A la presentación de estructura de la obra y una síntesis de su enseñanza, sigue una exposición sumaria de la doctrina ambrosiana. El autor sostiene que la obra fue compuesta tras la batalla de Adrianópolis en que perdió la vida el emperador Valente. En la traducción advertimos falta de uniformidad en la escritura de ciertos términos: creatura/criatura; Mani/Maniqueo. El volumen concluye con los índices bíblicos, de nombres y de materias.– P. DE LUIS.

JUAN CRISÓSTOMO, *Elogio al apóstol san Pablo*. Introducción, traducción y notas de Santiago Ausín Olmos (Biblioteca de Patrística 78), Ciudad Nueva, Madrid 2009, 20,5 x 13, 174 pp.

El príncipe de la oratoria cristiana en lengua griega, el Crisóstomo o “boca de oro”, primero presbítero de Antioquia, luego arzobispo de Constantinopla, era un enamorado del Apóstol de los gentiles. No sólo le citaba con profusión, fuese cual fuese el tema que le ocupaba, sino que predicó abundantemente sobre sus escritos; de hecho, disponemos de homilias suyas sobre todo el *corpus* paulino, siendo las más célebres las 32 dedicadas a la carta a los Romanos. Además de eso, dedicó al Apóstol siete panegíricos, los recogidos en el presente volumen. El predicador ve en san Pablo el obispo ideal, poseedor de todas las cualida-

des y virtudes que cabe exigir de un pastor. Nada extraño que le tomara como modelo para su propio ministerio.

La introducción, que se abre con la testificación de la variada presencia de san Pablo en el conjunto de la obra del arzobispo de Constantinopla, pasa luego a ocuparse de los panegíricos. Se trata de piezas predicadas en distintas circunstancias, carentes por tanto de unidad, y cada una con su estructura propia. La presentación de esa estructura ocupa buena parte de la introducción. El autor coloca su predicación en los años que van del 385 al 392, lo que significaría que fueron predicados en su etapa antioquena. En un apartado posterior, se presenta la figura que resulta de san Pablo, contemplando su santidad, su celo apostólico, y su “amor” a la cruz. La traducción está hecha a partir del texto griego del beneditino Montfaucon, reproducido en la edición de Migne, aunque teniendo muy presente la edición crítica de la colección *Sources Chrétiennes* (nº 300). Para facilitar la lectura, el traductor ha dividido el texto en párrafos colocando un título a cada uno. La traducción española va acompañada de más notas de las habituales en la colección, que incluyen, junto a explicaciones de datos presentes en el texto, otras informaciones que ayudan a conocer mejor el pensamiento y personalidad del Apóstol y, en algunos casos, algunos datos bibliográficos para profundizar más el aspecto considerado. El volumen concluye con los índices bíblicos, de nombres y de materias.– P. DE LUIS.

ATANASIO, *Discursos contra los arrianos*. Introducción, traducción y notas de Ignacio de Ribera Martín, DCJM (Biblioteca de Patrística 79), Ciudad Nueva, Madrid 2010, 20,5 x 13, 384 pp.

San Atanasio es conocido sobre todo como acérrimo defensor de la fe definida por el primer concilio ecuménico, el celebrado en el año 325 en Nicea contra la doctrina arriana. El combate lo llevó a cabo tanto en el campo de la política eclesiástica e imperial como en el doctrinal. En este segundo campo se sitúan los tres *Discursos contra los arrianos* –el cuarto es considerado como espurio–, su obra doctrinal más importante, en la que advierte a los cristianos sobre el peligro que representa la doctrina condenada. Dos son los personajes arrianos contra los que el fogoso obispo de Alejandría mide sus armas: Arrio y Asterio, cuyas enseñanzas encontraba en sus obras intituladas respectivamente *Talía* y *Sintagmation*. Las tesis fundamentales defendidas son la eternidad del Hijo y su generación de la esencia del Padre. La base argumentativa fundamental es siempre la Escritura, refutando la interpretación que daban los arrianos del rico arsenal de textos bíblicos con que los arrianos defendían sus tesis y aportando su interpretación ortodoxa, cuya clave principal consiste en distinguir si un texto habla del Hijo de Dios en cuanto Dios o en cuanto encarnado. No es pequeño mérito de la obra el permitirnos saber cuáles eran esos textos. Pero la obra, aunque de naturaleza polémica, contiene también gran riqueza de doctrina soteriológica. El final del tercer *Discurso* tuvo su importancia en las disputas cristológicas posteriores.

La introducción comienza con una sumaria presentación de los orígenes de la controversia arriana que constituye el trasfondo de la obra, en sus tres etapas: antes del concilio de Nicea, el concilio y después del concilio, que incluye el relato de los cinco destierros de san Atanasio. El segundo apartado se ocupa ya de la obra *Discursos contra los arrianos*. Estructuralmente, como es habitual entre los estudiosos, se señala la distinción entre el primer y segundo discurso, y el tercero, de cuyos contenidos se ofrece un apretado resumen. En cuanto a la cronología, el autor, tras exponer la opinión de otros estudiosos, considera lo más probable que los tres *Discursos* fueran escritos a lo largo del segundo destierro del obispo alejandrino. En cuanto a la autenticidad, no le parecen suficientemente sólidos los argumentos

para no considerar atanasiano el tercero de ellos. La traducción, la primera que se efectúa al español, está hecha sobre el texto de la edición crítica de K. Metzler y K. Savvidis, dentro de la colección *Athanasius Werke* (Walter de Gruyter, Berlín-New York 1998 [Discursos I y II] y 2000 (Discurso III). El autor enfatiza el esfuerzo por buscar una traducción consistente de los términos más importantes a lo largo de los tres discursos, facilitando al lector la posibilidad de asociarlos a las distintas palabras griegas del texto original. Como es habitual en la colección las notas tienen un carácter explicativo, no erudito.– P. DE LUIS.

La Eucaristía en los Padres de la Iglesia. Edición preparada por Guillermo Pons, Ciudad Nueva, Madrid 2010, 22 x 14,5, 118 pp.

La editorial Ciudad Nueva ofrece a sus lectores otro volumen de la serie Textos patristicos, preparado, uno más, por Guillermo Pons y dedicado a la Eucaristía. La Iglesia ha vivido siempre de la Eucaristía desde sus mismos comienzos, y ésta ha constituido siempre un punto central de su catequesis y de su reflexión teológica. También y sobre todo en la época patristica, que significativamente no conoció desviaciones de la fe referidas a ella. Lo que caracteriza la catequesis y la reflexión teológica sobre la Eucaristía de los primeros siglos de la Iglesia es la riqueza de aspectos que los autores descubren y viven en el sacramento de los sacramentos. La Eucaristía es algo más que presencia real y realidad sacrificial; los Padres ponen también en primer plano el simbolismo de los elementos del pan y el vino, al lado de la relación del sacramento con el Espíritu Santo, la vida futura, el martirio, la Madre del Señor e incluso los ángeles, así como los frutos personales y comunitarios de quien lo recibe dignamente. Todos estos aspectos están bien documentados en los diferentes capítulos, hasta 12, de que consta el libro. Cuando hay abundante material donde elegir, cuenta el criterio del que elige que, con toda certeza, nunca será del gusto de todos. Lo cierto es que la selección de G. Pons creemos que hace justicia a los diversos aspectos doctrinales ya señalados, sino también a las distintas áreas geográficas, distintas tradiciones teológicas, distintas lenguas y distintos contextos (catequesis mistagógica, exégesis, reflexión teológica, etc). Aceptándolo como lo que es, una colección de textos patristicos sobre la Eucaristía precedidos de una breve introducción que los ilumina de algún modo, la lectura de la obra resultará provechosa para el lector.– P. DE LUIS.

MERINO RODRÍGUEZ, Marcelo (Dir.), *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia. Antiguo Testamento. 4. Josué, Jueces, Rut, 1-2 Samuel.* Obra preparada por John R. Franke, Ciudad Nueva, Madrid 2009, 24 x 17,5, 550 pp.

Con sólo diferencias de grado entre unos y otros Padres de la Iglesia, su pensamiento necesitaba de la Sagrada Escritura como bastón de apoyo para progresar en el conocimiento del misterio de Cristo. Esa función la ejercían no sólo los libros del Nuevo Testamento, sino también los del Antiguo. De entre estos, gozaron de preferencia el Génesis, los Salmos y los profetas. Pero, aunque ocupasen un segundo y en algunos casos un tercer lugar, también los libros históricos estuvieron presentes en la reflexión de los Padres. Entre ellos se encuentran los cinco primeros a los que está dedicado este volumen.

La más bien limitada presencia de esos libros bíblicos nos ha llegado en los tres géneros literarios usados por los antiguos autores cristianos en su esfuerzo por comprender y exponer los textos bíblicos: el de la homilía, el del comentario y el de preguntas y respuestas. Ya en concreto se nos han conservado algunas de Orígenes, una, la única conservada en

griego, sobre 1 Sam 28 y, en traducción latina de Rufino, 26 homilías sobre el libro de Josué y nueve sobre el libro de los Jueces; a ellas hay que sumar otras ocho de san Juan Crisóstomo sobre 1 Sam. Por lo que a los comentarios se refiere, disponemos, en griego, de uno seguido de Procopio de Gaza sobre los libros históricos, y en latín de dos sobre 1 Sam: el primero de Gregorio Magno y el segundo de Beda el Venerable. Por último, san Agustín nos ha dejado dos obras pertenecientes al tercer género que, sin referirse exclusivamente a los libros que nos ocupan, incluyen también a los primeros de ellos. Son las *Cuestiones sobre el Heptateuco* y los *Siete libros sobre el Heptateuco*. A estos hay que sumar las *Cuestiones sobre el Octateuco* de Teodoreto de Cito y *Treinta cuestiones sobre 1 Samuel* de Beda el Venerable. Este es el material, muy desigual en cuanto a las diferentes obras, de donde están extraídos los textos que figuran en el presente volumen. Esa circunstancia hace que el lector encuentre que en algunos puntos el comentario sea abundante, mientras en otros lugares sea mínimo o incluso nulo, o que un autor domina secciones especiales del comentario.

La introducción incluye también una presentación de los grandes exegetas de la tradición patristica, con especial atención a la exégesis espiritual de Orígenes, con sus raíces en la tradición alegórica pagana vinculada al comentario a las obras de Homero, en la judía representada por Filón de Alejandría y en la paulina (cf. 2 Cor 3; 1 Cor 10,11ss; Gal 4, etc), y su función en aquel momento concreto de la vida de la Iglesia y de los desafíos a que tenía que responder la fe cristiana. La obra concluye con los índices habituales en la colección: de autores y obras antiguas, temático y bíblico.– P. DE LUIS.

TICONIO, *Libro de las Reglas*. Introducción, texto crítico, traducción y notas de Juan José Ayán Calvo (Fuentes Patristicas, 23), Ciudad Nueva, Madrid 2009, 23 x 15, 352 pp.

Ticonio, autor en la segunda mitad del s. IV, es sin duda el escritor donatista de más talento. San Agustín lo describe como hombre dotado de aguda inteligencia y palabra fácil. Desconocido para los no entendidos en literatura patristica, resulta cada vez más atrayente para los estudiosos de la exégesis cristiana de los primeros siglos. Lo poco que sabemos de su vida nos permite juzgarlo como un personaje singular, al menos por su postura religiosa: miembro de la Iglesia donatista, fue excomulgado por compartir posiciones eclesiológicas con la rival Iglesia católica, no obstante lo cual, él se mantuvo fiel a su iglesia sin dar el paso, que parecía lógico, a la Católica.

La obra está dedicada a la memoria de Eugenio Romero Pose (+ 2007) del que se puede decir, como mínimo, que es coautor de la misma, si no su autor principal. En efecto, algunos meses antes de su muerte traspasó el abundante material que tenía recogido con vistas a su edición crítica al colega y amigo que firma la obra, Juan José Ayán Calvo, que lo aprovechó para llevarla a término. La obra ticoniana *Libro de las Reglas* –una de las más secretas bellezas durmientes de la época patristica, según Ch. Kannegiesser– tiene un valor intrínseco por tratarse del primer tratado sistemático de hermenéutica bíblica escrito en lengua latina. San Agustín le dio celebridad al comentarlas en su obra de hermenéutica bíblica, también célebre, cuyo título latino es *De doctrina christiana*. Las *Reglas* a que hace referencia el título, sirven, según su autor, para comprender el verdadero significado de la Escritura. Son las siguientes: el Señor y su cuerpo, el Cuerpo bipartito del Señor, las promesas y la ley, la especie y el género, los tiempos, la recapitulación, el diablo y su cuerpo.

En la introducción su autor se ocupa tanto de Ticonio como de su obra. Aunque no faltan indicios, incluido el del nombre, de un origen griego, no considera fundado dudar de su nacimiento africano; sobre el marco cronológico de su vida y actividad, no puede aportar fechas precisas, aunque el *De doctrina christiana* de Agustín da pistas esclarecedoras. Como es fácil de

entender, a la rebelión doctrinal contra su propia iglesia se le presta la debida atención, recurriendo a san Agustín quien supo sacar a la luz este aspecto que tanto le servía en su polémica antidonatista, especialmente con el obispo donatista Parmeniano. Dos problemas saltan a la vista: el núcleo de la discrepancia doctrinal con su Iglesia y las razones de su permanecer dentro de ella, no obstante esa seria discrepancia. Para el J. J. Ayán, lo que realmente le impidió dar el paso fue el hecho de que la Iglesia católica seguía abrazada al poder civil. Presentado el autor, Ayán Calvo tenía que presentar su obra. Antes de ocuparse detenidamente del *Libro de las Reglas*, reseña brevemente el estado actual de los estudios referentes a otras obras ticonianas: sus primeros escritos (*De bello intestino* y *Expositiones diversarum causarum*, según Gennadio), la mucho más conocida e influyente en la posteridad, el *Comentario al Apocalipsis*, y otras que le fueron atribuidas. La fecha precisa de composición del *Libro de las Reglas* queda sin concretar, a falta de datos. Más importante es la interpretación de las Reglas mismas. Para el autor de la introducción quizás la incomprensión del término “regla” haya conducido a la incomprensión de la misma obra. Siguiendo a otros estudiosos, se separa de la interpretación agustiniana que las ve como llaves con las que se pueden abrir los misterios de la Escritura, es decir, algo externo a la Escritura misma, aunque útil para comprenderla. Las “reglas” no son procedimientos hermenéuticos o metodológicos pergeñados por Ticonio a manera de herramientas que se aplican a la Escritura para iluminarla o comprenderla; estas existen en la Escritura misma, teniendo por autor al mismo Espíritu Santo. “Parecieran una provocación de Dios para alentar y fomentar la búsqueda del hombre”. Ticonio no pretende hacer unas reglas metodológicas, sino poner al descubierto siete principios fundamentales del actuar el Espíritu, reflejados en la Escritura, de los que no puede prescindir quien quiera comprenderla. La influencia de este libro ticoniano ha sido amplia, primero en san Agustín, y luego a veces a través del obispo hiponense, en otros autores como Euquerio de Lyon, Casiano, Quodvultdeus, Juan el Diácono, Isidoro, Beda, y otros numerosos autores de la Edad Media y Renacimiento. El autor se ocupa también de la pobre transmisión manuscrita del *Libro de las reglas* y de sus distintas ediciones. Por último señala las características de esta edición crítica. “Como línea de principio, quise seguir lo más posible las pautas que había pergeñado D. Eugenio Romero Pose cuando ideó la edición”.

La traducción va acompañada de abundantes notas llenas de información y erudición. Si en algunos casos aclaran el pensamiento ticoniano, mayor parte de las veces integran su pensamiento en la gran tradición eclesial, sea la que le ha precedido, sea la que le siguió. Lógicamente, san Agustín aparece como invitado de privilegio. El lector lamenta que, con frecuencia, el autor se limita a dar la información sin señalar el escrito del hiponense donde se halla. La obra concluye con los índices habituales de la colección: bíblico, de autores y obras antiguos, y de autores modernos.— P. DE LUIS.

LAPORTE, Jean, *Los Padres de la Iglesia. Padres griegos y latinos en sus textos*, San Pablo, Madrid 2004, 17 x 25, 776 pp.

Esta obra ya fue presentada en esta misma revista. Cf. *Estudio Agustiniano* 40 (2005), fasc. 1, p. 210.

DELL'OSSO, Carlo, *Cristo e Logos. Il calcedonismo del VI secolo in Oriente* (Studia Ephemeridis Augustinianum 118), Institutum Patristicum Augustinianum, Roma 2010, 24 x 16,5, 451 pp.

La definición de fe inspirada por el Papa León Magno y aprobada por el Concilio de Calcedonia (451) mientras que en el Occidente latino fue considerada como la formulación

definitiva del dogma cristológico, en el Oriente cristiano tuvo el efecto de exasperar la contraposición entre monofisitas y difisitas. Este es el tema de esta monografía, cuyo subtítulo expresa y delimita perfectamente el contenido. Su autor, el prof. dell'Osso, se dedica desde hace años al estudio de la controversia cristológica en el s. VI y es un especialista en la temática, sobre todo, considerada bajo su aspecto doctrinal. La estructura del presente volumen es muy sencilla. En un primer capítulo preliminar el autor presenta el *status quaestionis*, pasando revista a las propuestas de los principales estudiosos que se han ocupado del tema, desde J. Lebon hasta K. H. Uthemann pasando por la monumental "*summa christologica*" de A. Grillmeier. Esta reseña permite al autor mostrar el hilo conductor de la investigación: el paso del calcedonismo al neocalcedonismo. Lo va a desarrollar tratando analíticamente la doctrina de una veintena de teólogos calcedonenses pre y postconciliares, divididos en dos grupos por el Constantinopolitano II (553) y que abarcan todo el arco cronológico del s. VI. De cada uno de ellos, el autor examina los datos biográficos (cuando se conocen), sus coordenadas espacio-temporales, presenta un análisis detallado de su pensamiento teológico y su valoración en el contexto del asunto fundamental. Por consiguiente, el trabajo trata de revisar los escritos de los autores tratados, optando por una presentación en orden cronológico en lugar de una de orientación teológica. El libro quiere servir de contribución a la investigación de la historia del dogma cristológico y, en concreto, a dar cuenta de la evolución de la teología calcedonense desde las formas más conservadoras e intransigentes, hacia el llamado neocalcedonismo, su forma más evolucionada, que trata de conciliar la doctrina conciliar con la cristología ciriliana. El autor muestra cómo hay algunas constantes comunes tanto en los defensores como en los detractores de Calcedonia. En primer lugar, el esfuerzo continuo por asentar la terminología cristológica (esencia, naturaleza, hipóstasis, persona, etc.). En segundo lugar, la encarnizada disputa en defensa de las fórmulas "en dos naturalezas", "de dos naturalezas", "una sola naturaleza del Verbo encarnada"... En última instancia, el recurso a los *testimonia Patrum* con el que todos los teólogos se esfuerzan en probar la ortodoxia de sus propias posiciones cristológicas. Por lo apuntado en estas líneas el lector podrá advertir fácilmente que esta monografía no resulta una lectura amena. Pero ya sabemos que "raramente el lenguaje de la investigación científica es de amena lectura", como señala con fina ironía M. Simonetti en el Prefacio de la obra. – R. SALA.

CAMPI, Emidio und REICH, Ruedi, Hg., *Consensus Tigurinus* (1549). *Die Einigung zwischen Heinrich Bullinger und Johannes Calvin über das Abendmahl. Werden-Wertung-Bedeutung*, TVZ, Zürich 2009, 25 x 17, 401 pp.

El documento conocido como "Consensus Tigurinus", llamado también consenso de Zurich, es un importante escrito confesional de la Reforma. Fue redactado originalmente en latín y formula en 26 artículos un acuerdo sobre la cuestión sacramental, en particular sobre la Santa Cena (arts. 22-26), entre las iglesias de Zurich (H. Bullinger) y Ginebra (J. Calvino). Publicado en 1551 en ambas localidades, el "Consensus Tigurinus" representa la adhesión de la Iglesia de Zurich a los postulados de Calvino, sancionando el paso del zwinglianismo al calvinismo en Suiza. Los autores de este texto de consenso van a hilar muy fino en un ejemplar ejercicio de prudencia, para evitar los puntos de discrepancia. Tanto Bullinger como Calvino hicieron concesiones que no afectan fundamentalmente al fondo de sus respectivas concepciones de la doctrina eucarística. De este modo, pudieron posicionarse en común frente a las doctrinas romana (transustanciación) y luterana (consustanciación), rechazando una "presencia local" (art. 21) sin tener que afrontar directamente la cuestión clave de la presencia real. A diferencia de lo ocurrido en el Coloquio de Marburgo (1529) entre Lutero y Zwin-

glio, esa cuestión no impidió en Zurich el acuerdo sobre la Cena y el “Consensus” resistió los numerosos intentos luteranos por romperlo.

El volumen contiene la edición crítica del documento, a cargo de los prof. Campi y Reich. Se abre con dos ensayos introductorios sobre la formación y el valor bíblico y doctrinal del acuerdo. En el primero se presenta pormenorizadamente su génesis histórica (E. Campi). El segundo ofrece el análisis exegético de los textos neotestamentarios de la Cena según los autores del acuerdo (P. Opitz). A continuación sigue el cuerpo del libro: el texto original del “Consensus” y sus traducciones alemana, francesa, italiana e inglesa. La última parte de la publicación recoge las aportaciones de cuatro especialistas sobre algunos aspectos del significado del documento. El completo aparato crítico consta de índice de ilustraciones, abreviaturas, bibliografía clasificada, un cuadro cronológico de los contactos entre Bullinger y Calvino, un cuadro esquemático del itinerario genético y redaccional del “Consensus”, una presentación breve de los editores y colaboradores, y cuatro índices temáticos (onomástico, lugares, cosas y bíblico).— R. SALA.

SELDERHUIS, Herman J., hrsg., *Johannes Calvin. Neue Wege der Forschung*, WBG, Darmstadt 2010, 22 x 14,5, 252 pp.

La conmemoración en el año 2009 del V centenario del nacimiento de Calvino no sólo ha despertado un renovado interés por su persona y su obra en todo el mundo, sino que ha contribuido también a aumentar el interés por la relevancia de su figura y su teología para la Iglesia y la sociedad actual. Después de brindarnos una moderna biografía del reformador de Ginebra (*Johannes Calvin. Mensch zwischen Zuversicht und Zweifel*, Gütersloher Verlaghaus, Gütersloh 2009), H. Selderhuis, profesor de historia de la Iglesia en la Universidad de Apeldoorn, ha recopilado en este libro un conjunto de ensayos de varios autores sobre diversos aspectos del pensamiento de Calvino. Todos los textos habían sido ya publicados separadamente, bien en obras colectivas o bien en revistas especializadas. Son once contribuciones, encabezadas por un brevísimo prólogo del propio Selderhuis y agrupadas en cinco secciones temáticas. De carácter introductorio son los estudios sobre el humanismo y el pensamiento del reformador (C. Augustijn, M. Beintker). Hay también dos trabajos de teología bíblica sobre sus comentarios al Salterio (H.-J. Graus). Desde el punto de vista doctrinal se abordan algunas cuestiones de Antropología Teológica y Cristología (G. Bockwoldt, A. Lindemann, C. Link). Las dos últimas secciones tratan temas de Iglesia y Mundo: ecumenismo, orden eclesial y social, democracia (W. Nijenhuis, H. Vahle, J.R. Weerda, E. Wolf).— R. SALA.

LANGE, Ch. – PINGGÉRA, K. (Ed.), *Die altorientalischen Kirchen. Glaube und Geschichte*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2010, 24,5 x 15, 178 pp.

El papa Juan Pablo II solía hablar de los dos pulmones de la Iglesia, el oriental y el occidental. El mismo mensaje salvador de Jesús ha sido acogido, vivido, celebrado, pensado y expresado de manera significativamente distinta por los cristianos de la parte oriental del entonces Imperio romano, donde vio la luz, y de la parte occidental, a donde llegó muy pronto. La riqueza y plenitud de la fe cristiana, pues, solo es posible abarcarla conociendo la doble tradición que comenzó a formarse ya muy pronto. Pero ninguna de ellas se ha mostrado homogénea; si en occidente esa homogeneidad se rompió relativamente tarde, en tiempos de la Reforma Protestante, en Oriente se quebró siglos antes y en distintos momentos. La de-

nominación “cristianismo oriental” incluye a las Iglesias en comunión con la Iglesia Católica-Romana, las Iglesias Ortodoxas y las más antiguas de todas, las Iglesias que en su momento rechazaron, una el Concilio de Éfeso y otras el Concilio de Calcedonia. La introducción de la obra alude a todas ellas de forma breve. Las últimas indicadas son las “Iglesias antico-orientales”, objeto de estudio en la presente obra; en concreto: la Iglesia de los Asirios, las Iglesias etiópica y de Eritrea, la Iglesia armenia, la Iglesia copta, la Iglesia siro-ortodoxa y la Iglesia siro-ortodoxa del Malankar.

Se trata de Iglesias de las que no pocos cristianos católico-occidentales ignoran a veces hasta la existencia, aún hoy, cuando muchos de sus fieles se han visto obligados a emigrar a Occidente; y ello, a pesar de su antigüedad y de su historia a menudo heroica por haber tenido que vivir “en casa del Islam”, ya desde la aparición de éste en el lejano s. VII. Junto a este dato histórico, hay otro teológico-dogmático que las une a todas: el problema cristológico, en relación con los concilios, antes mencionados, de Éfeso y Calcedonia. Los dos temas son expuestos por Ch. Lange. A continuación K. Pinggéra se ocupa, una a una, de todas las Iglesias antico-orientales dando a conocer su historia antigua y reciente, su teología, espiritualidad y actividad misionera cuando es el caso, u otros rasgos propios de ellas.

D. W. Winkler, por su parte, desarrolla en un largo capítulo el tema “Las Iglesias antico-orientales y el diálogo ecuménico en la actualidad”. Punto de partida son las uniones a la Iglesia Católica-Roma a partir del tardo medioevo, para continuar con su participación, en diferentes modalidades, en los diversos Consejos, a distinto nivel, de naturaleza ecuménica, y el diálogo, tanto extraoficial como oficial, con otras Iglesias, con resultados a veces positivos como los acuerdos alcanzados entre varias Iglesias referentes a la fe en Jesucristo y en algún caso curiosos, en cuanto que, de dos iglesias que reconocen profesar la misma doctrina cristológica, una acepta la comunión con una tercera y la otra no, sobre la misma base cristológica.

En una última sección, E. Renhart se ocupa de los diversos modos de celebrar, por parte de cada una de estas Iglesias, la única Liturgia y, en un segundo momento, de su espiritualidad, de la que pone de relieve estos aspectos: ayuno, oración, ascesis, mística y monacato, al que dedica una atención especial. Pero el colofón está dedicado al servicio y religiosidad del escribano.

Por la diversidad de aspectos tomados en consideración –el histórico, el geográfico, el dogmático, el ecuménico, el litúrgico y el espiritual– la obra posibilita un óptimo acercamiento a esas venerables Iglesias cristianas. Como conclusión, contiene un glosario de términos específicos de la tradición cristiana oriental como ayuda al lector occidental, ajeno a ella y una bibliografía selecta sobre cada una de las Iglesias y los aspectos examinados.– P. DE LUIS.

DANZ, Christian, *Einführung in die evangelische Dogmatik*, WBG, Darmstadt 2010, 24 x 16,5, 168 pp.

Entre los protestantes –y cada vez más entre los católicos– teología “dogmática” y “sistemática” son prácticamente nociones intercambiables. En cambio, el calificativo “*evangelisch*” tiene un significado muy preciso. Hace referencia solamente a la confesión protestante; para la fe calvinista se usa el adjetivo “reformado”. Desde siempre la Dogmática ha formado parte del abanico de disciplinas clásicas de la teología protestante. Desde Lutero, incluso los teólogos más escépticos respecto al uso de la razón filosófica en cuestiones de fe, han tenido que reconocer la necesidad de la inteligencia de la fe. Porque la “*sola fides*” nunca está totalmente sola, es siempre la fe de un sujeto racional que, como ya señalaba S. Agustín, no podría creer en absoluto si su razón no le indicara previamente aquello que debe creer (cf. *Ep.*

120,1,3). Es la fe de un sujeto pensante que busca entender aquello que cree, “*fides quaerens intellectum*”, según la clásica definición anselmiana. Esa ha sido siempre, en cada circunstancia histórica y cultural, la tarea de la teología dogmática o sistemática.

Después de *Einführung in die Theologie der Religionen*, publicada por la editorial LIT (Münster 2005), Christian Danz, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Viena y un especialista en P. Tillich, ha publicado otros dos libros para la editorial WBG: uno sobre “Grandes Teólogos” (2006) y otro sobre el “Canon de la Teología” (2010). Ahora nos ofrece este nuevo trabajo sobre la Dogmática protestante para su colección de Introducciones a la Teología. La obra que presentamos expone de forma sintética los diversos temas relacionados con esa disciplina desde el trasfondo de la problemática moderna. Esta dividida en tres partes. En la primera, de carácter preliminar, el autor presenta el dogma y la dogmática en los planteamientos de Lutero y de los otros reformadores de los ss. XVI y XVII. La segunda parte trata de los fundamentos de la dogmática en tres secciones, que están dedicadas sucesivamente a la Fe, la Revelación y la Sagrada Escritura. En la última parte se abordan los diversos tratados dogmáticos desde la perspectiva protestante, siguiendo fielmente el orden de la exposición la estructura tripartita de los artículos del Credo: Doctrina de Dios Creador, Cristología y Pneumatología-Eclesiología. Como los otros manuales de la serie, el volumen contiene una bibliografía clasificada y actualizada sobre la materia y dos índices (onomástico y temático).— R. SALA.

DALFERTH, Ingolf U., *Radikale Theologie*, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2010, 19 x 12, 282 pp.

Seguramente el título de este libro puede llevar a equívocos. La historia de la teología contemporánea conoce por “Teología Radical” la efímera corriente teológica, llamada también como “*Death-of-God-Theology*”, surgida a mediados de los años 60 del siglo pasado en EE.UU, a raíz de la publicación del polémico libro de William Hamilton y Thomas Altizer. Estos autores asumían el fenómeno cultural nietzscheano de la “muerte de Dios”, pero para elevarlo a la categoría de artículo de fe, inaugurando así lo que entonces se consideró una especie de “ateísmo cristiano”. Por otra parte, más recientemente se ha apropiado de ese adjetivo la llamada “Ortodoxia Radical”, una escuela filosófico-teológica de corte *Teocon* que emplea el pensamiento posmoderno para rechazar el paradigma de la modernidad. Fue fundada por John Milbank y toma aquel nombre de una colección de ensayos aparecida también en Norteamérica con el cambio de milenio (Cf. J. Milbank, C. Pickstock, G. Ward, eds., *Radical Orthodoxy. A New Theology*, New York 1999). En las antípodas de ambos planteamientos, el prof. I. U. Dalferth ha emprendido desde hace algunos años la tarea de recuperar la mejor tradición de la teología protestante alemana. Pretende contribuir con este libro a un nuevo proyecto de Teología Hermenéutica para el s. XXI. Desde 1998 el autor dirige el Instituto de Hermenéutica y Filosofía de la Religión de la Universidad de Zurich.

Aplicando a la teología las perspectivas abiertas por Heidegger y sus discípulos (H.G. Gadamer, L. Wittgenstein), la llamada “Nueva Hermenéutica” postbulmaniana de mediados del siglo pasado (E. Fuchs, G. Ebeling) sustituyó la hermenéutica existencial por una hermenéutica del lenguaje. Desde entonces la hermenéutica va a dejar de ser una mera tarea instrumental para convertirse en una dimensión fundamental de todo quehacer teológico. Inspirado en esa fecunda tradición teológica, Dalferth considera inviables hoy tanto los proyectos teológicos neoliberales como los neoortodoxos. Son caminos equivocados para la teología porque responden a planteamientos obsoletos propios bien de la modernidad o de la posmodernidad. ¿Cómo puede la teología ejercer hoy responsablemente su tarea de pensar

la fe cristiana? Según el autor, la teología cristiana debe pronunciar su discurso desde la perspectiva de los fieles, porque su función es hacer pública la fe cristiana y no un sustitutivo reformulado filosóficamente. No tendrá éxito en su empresa si pretende describir la realidad de un modo neutral. Dicho de otro modo, la teología debe dar cuenta abiertamente de su particular acercamiento a la realidad. Una aproximación que toma expresión en el Credo. La teología no debe limitarse a añadir consideraciones religiosas a descripciones científicas o metafísicas del mundo, sino desvelar su realidad *coram Deo*. En este sentido, hablar del hombre o de los animales como criaturas no pretende en absoluto describirlos con más precisión o mejor que las ciencias, sino solamente expresar el modo de aproximarse a esas realidades a la luz de la presencia del Creador. Y en ningún caso se trata de una aproximación arbitraria o infundada. De este modo, frente al pensamiento débil, la teología puede y debe construir y brindar un discurso fuerte, sin necesidad de hacer de su perspectiva un absoluto. La teología, así entendida, deberá siempre verificar sus formulaciones y reconstrucciones, contrastándolas críticamente con los fundamentos de la fe (Credo). La teología no se identifica con la fe, pero toma en serio su objeto y su pretensión de verdad. Más allá de sus virtualidades estéticas o retóricas –que la posmodernidad ha puesto de relieve y que nadie cuestiona, la fe deja de ser fe si no se distingue abiertamente del ateísmo, de la herejía o de la superstición, en un clima de individualismo religioso y hedonismo subjetivista, donde todo es cuestión de preferencias o gustos. De igual modo, la teología deja de ser teología cuando renuncia a justificar la fe y su necesaria presencia y repercusión pública, resignándose a quedar recluida en las sacristías. Para Dalferth, la efectiva Presencia de Dios debe ser “el” tema de la teología. Algunas de las “raíces” de su teología hermenéutica “*sub ratione Dei*” serían: mantener la distinción entre nuestra comprensión de Dios y Dios mismo (*semper maior*); profundizar en esa comprensión de Dios, estando junto a él (culto); comprender nuestra vida y nuestro mundo totalmente *coram Deo*, a la luz de aquella efectiva Presencia (aquí se muestra la fuerza de esta aproximación a la realidad); y estar dispuestos a acoger las críticas a nuestra comprensión de Dios y a dar razón de ella ante los demás (porque sólo de este modo nos estaremos dejando guiar por Dios mismo y no por nuestras propias comprensiones, siempre relativas). De este modo la teología estará hoy en condiciones de resistir las tendencias a la privatización de la fe, al subjetivismo, al misticismo y a la disolución de la religión en los medios psicotécnicos de autoayuda. A buen seguro que la propuesta del prof. Dalferth va a suscitar interesantes reacciones en los diversos foros de debate del panorama teológico internacional.– R. SALA.

SZABÓ, Sándor Bertalan, *La réconciliation sacramentelle et ses enjeux ecclésiologiques* (Studia Friburgensia 109), Academic Press, Fribourg 2010, 23 x 15,5, 408 pp.

No resulta fácil escribir sobre el sacramento de la reconciliación. Es un tema complejo que se resiste a un tratamiento superficial. Esta tesis, presentada el 2008 para obtener el doctorado en teología dogmática en la facultad de Fribourg (Suiza), es un magnífico ejemplo de ello. Se trata de un pormenorizado estudio de ese sacramento desde el punto de vista eclesiológico. Fue dirigido por el prof. B.-D. de La Soujeole y su autor es el dominico húngaro S.B. Szabó.

La doctrina católica sobre la penitencia sacramental reconoce tradicionalmente dos aspectos distintos y ordenados entre ellos: la reconciliación con la Iglesia y la reconciliación con Dios. ¿Podemos decir que son dos “etapas” realmente distintas del sacramento? ¿Puede tener lugar la reconciliación con la comunidad sin reconciliación con Dios? Y a la inversa, ¿es posible recuperar la amistad con Dios sin la reintegración eclesial? La respuesta a estas cuestiones no es sencilla y el sentido de la misma conlleva implicaciones eclesiológicas de gran calado. Es

lo que pretende mostrar este trabajo de investigación. En su primera parte ofrece el *status quaestionis* de esa problemática, poniendo de relieve la singular novedad respecto a la Tradición de la opinión (que vio la luz en los años 20 y que se difundirá rápidamente entre los teólogos) de dos momentos diversos de reconciliación. En la segunda parte el autor plantea y argumenta su tesis de fondo a favor de la inseparabilidad de ambas reconciliaciones por tratarse de aspectos una misma realidad. Se apoya principalmente en las fuentes de una constante tradición teológica que tiene sus orígenes en el Doctor Angélico. Como se puede suponer, esta toma de posición tiene, además, indudables consecuencias pastorales que, obviamente, la tesis solamente puede apuntar. La práctica sacramental de la reconciliación no concierne solamente al sujeto que la pide, sino también siempre a la Iglesia a la que Cristo ha confiado ese ministerio. Y es la reconciliación que ella ofrece lo que configura su propio rostro y su propia estructura. Mediante la conversión personal y sacramental de los cristianos la Iglesia se muestra misericordiosa y una comunidad de perdón, de curación espiritual y de paz. En la última parte, el autor esboza la posible transición hacia la eclesiología de la reconciliación y de la comunión, tal como han venido reclamado los últimos pontífices.- R. SALA.

MONSERRAT, Javier, *Hacia el nuevo concilio. El paradigma de la modernidad en la era de la ciencia*, San Pablo, Madrid 2010, 17 x 25, 750 pp.

Vete tú a saber si ésta es una obra maestra, pero tiene bastante pinta. El jesuita Javier Monserrat, doctor en filosofía y teología, profesor de la universidad Autónoma y de la universidad de Comillas, se atreve en este libro con toda una historia del pensamiento. Sí, así es, algo parecido a la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, en quien parece inspirarse. Una obra intensa y extensa, que entrecruza filosofía, teología, ciencia y sociología, recorriendo panorámicamente el devenir de lo humano desde las teorizaciones globales mítico-religiosas hasta nuestra rabiosa ultimidad tecno-científica, situando como eje el mensaje cristiano, que lideraría a las otras religiones en su tarea de construir puentes hacia la ciencia, arreglando primero su casa con el ecumenismo interconfesional. El libro discurre así como escenario del gran teatro del mundo, presentando a los actores principales y sus interacciones, apuntando un posible desenlace. Resulta así un ensayo distinto, grandioso, original, proyectivo.

El hombre es búsqueda de sentido a su existencia, sentido que se le escapa cuanto más cree acercarse a él. Aparecido sin saber cómo en un universo maravilloso, sorprendente, inmenso, intenta descubrir la razón de su vida y del mundo en que vive. Es el *enigma*, algo que se le muestra borroso por más cambios de luz y foco que intente. Además, se percibe golpeado continuamente por la realidad, con sufrimientos, enfermedades, cataclismos, violencias, injusticias... muerte. Es el *drama*, la contradicción cruel de sus aspiraciones de felicidad. Sobre esas dos ruedas marcha la historia humana. La respuesta al *enigma* sería el *ideal metafísico* de la humanidad, que ha tenido en las especulaciones religiosas la mejor de las soluciones, sin ser perfecta, pues el *drama* no desaparece, logro que sería el *ideal natural*, aunque se le mitiga teológicamente expresando “un voto de confianza a la Divinidad, dado desde la oscuridad” (p. 15), asumiendo un sentido salvífico en Dios, como quiera que sea. El cristianismo sería una cima de la respuesta religiosa a los dos grandes ideales humanos. El *kerigma* cristiano, su mensaje esencial de salvación, se ha vertido en el *paradigma antiguo* de ontología sobrenatural. Pero con la modernidad, a partir del siglo XVI, ha comenzado a cambiar el *paradigma*, la ciencia presenta otro modelo. Las respuestas al *enigma* del universo en las ciencias naturales van siendo cada vez más certeras, avanzando en detrimento de la religión. Aunque no consiguen resolver en ningún modo el *drama*, o tal vez lo agravan, las injusticias son hoy día galácticas, las guerras brillan absurdas, el deseo de plenitud personal no parece

colmable. Ciencia y religión podrían colaborar, pero aquí está el nudo mariner, la ciencia desconfía de la religión por supersticiosa y la religión rechaza la ciencia por ningunearla. El cristianismo forma parte del nudo, no ha aceptado el *paradigma* científico, se encuentra perdido en la nostalgia del antiguo modelo, no acaba de encajar en la modernidad, quiere seguir gobernando sociedades y conciencias como si pudiera ignorar el progreso técnico y democrático. Pero la modernidad no se deja mandar. El cristianismo debiera entrar en el *paradigma moderno* de ontología inmanente, exponer su mensaje como *kénesis*, ocultamiento de Dios en la creación, asunción de las teorías científicas. El concilio a que alude el título sería el camino, la reconciliación entre fe y ciencia, religión y modernidad, la fusión del *ideal metafísico* con el *ideal natural*, al menos en lo humanamente posible, sujeto necesariamente a evolución y limitación.

Nuestro autor se muestra orgulloso de su empresa, desde luego encomiable. Cuenta cómo sus anteriores obras han preparado ésta, y que aquí dudó entre hacer un libro divulgativo o denso, decidiéndose por lo último por la complejidad de las cuestiones tratadas. Realmente le ha salido un texto denso, casi espeso, con 700 páginas de letra fina y apretada. También dice que ha pretendido hacer un ensayo creativo, una interpretación personal, y por ello ha prescindido de notas bibliográficas y discusiones con otros autores. Quizá esto segundo hubiera ayudado a lo primero, remitiéndose a bibliografía final o a pie de página podría haber ahorrado ideografías ya expresadas y aligerar espesor y espesura. También aclara que los capítulos no precisan ser leídos uno después de otro, pueden seguirse de modo saltado y preferencial, pues en cada uno se reitera la tesis básica desde una óptica concreta, para lo que ofrece una buena guía en el índice temático final. Su pretensión tan abarcante y sinóptica de lo humano consigue hacer entender la raíz de muchos de nuestros problemas, como el descopleque actual de la Iglesia o la rebelión islámica ante una civilización que ven demasiado autónoma e impía, pero así aprieta poco en las soluciones más sencillas, que quedan en exceso largas fiadas a un futuro concilio, y tal vez pasan simplemente por la educación, la tolerancia, el desarrollo. Su diagnosis del pasado es diáfana como un río profundo visto desde la montaña, pero el decurso vislumbrado resulta algo visionario, a saber qué riesgos y meandros asaltarán el flujo de las aguas. En fin, una magnífica obra de madurez, ambición y síntesis del profesor español. Es destacable, para terminar, la edición del libro, a la altura del contenido, de tapas duras, funda plástica, cuadernillos cosidos, hojas suaves, impresión limpia, manejable y sin grosor a pesar de la abultada paginación.— T. MARCOS.

VALDÉS, Luis Fernando, *De la inmanencia a la trascendencia. La apertura del espíritu a lo sobrenatural en Maurice Blondel y Henri de Lubac*, Publicaciones Cruz, México 2008, 17 x 23, 360 pp.

El libro es una ampliación, un redondeo, de la tesis doctoral del autor, sacerdote mejicano que terminó sus estudios de teología en la Universidad de Navarra a principios de milenio y ahora ejerce como profesor en la Universidad Panamericana de su país. La tesis ya recibió un premio académico así que sólo cabe esperar lo mejor de este libro, y efectivamente así es. El título es suficientemente expresivo para hacerse idea del tema que desarrolla. Su arranque es que la filosofía y la teología separaron demasiado sus vidas gemelas a partir de la modernidad, la filosofía ilustrada enredada en la mera razón y la teología tomista paralizada por la gratuidad de la gracia, valga la redundancia. En ambos casos se volvían la espalda como si nunca se hubiesen conocido, el entendimiento nada tenía que ver con lo sobrenatural. Así hasta que el filósofo francés Maurice Blondel volvió a unir sus destinos con un libro famoso, *L'Action* (1893), en el que postulaba que la voluntad humana vive de lo imposible, pues nunca está satisfecha de lo que con-

sigue, su contento sería su muerte como su fracaso es su vida, qué cosas. Dicho en plata, el ser humano respira de lo trascendente, la conciencia está constitutivamente abierta a lo metafísico. Le granizaron críticas de todas partes, los teólogos ultratomistas lo acusaban de pervertir la gracia como obligada y los filósofos kantianos lo vilipendiaban por corromper la razón con quimeras. Tuvo que llegar otro francés, éste teólogo, para mostrar que la conciliación expuesta era lo mismo que había dicho santo Tomás, que el hombre es *desiderium naturale videndi Deum*, olvidado luego por apologistas más que bravos. El teólogo era Henri de Lubac y su obra se llamó *Surnaturel* (1946). El problema es que se volvió a enzarzar la cuestión como si nunca antes hubiera sido tratada, y gracia y naturaleza, sobrenatural y voluntad, parecían nuevos proyectiles de calibre letal. Todo esto lo va desarrollando el presente libro en cuatro capítulos, cada cuál dedicado a los protagonistas: Blondel, detractores, Tomás de Aquino y De Lubac (detractores en perspectiva). Constata que la idea del hombre como ser paradójico, llamado a un fin superior a su capacidad natural, está presente en la antigüedad cristiana, *inquietud est cor nostrum donec requiescat in Te*. Termina el libro con la abundante bibliografía consultada para el trabajo, que conforma 20 páginas.– T. MARCOS.

PELLITERO, Ramiro (dir), *La Iglesia como familia de Dios*, Ediciones Rialp, Madrid 2010, 16 x 24, 263 pp.

Como es sabido, la Iglesia es un misterio (no sólo porque lleve dos mil años campante), pues es un instrumento de la acción de Dios. Por eso, para acercarnos a su naturaleza, a su realidad profunda, necesitamos diversos enfoques, encuadres, iluminaciones... ¡imágenes! Algunas se han hecho clásicas: pueblo de Dios, cuerpo de Cristo, templo del Espíritu, por ser bíblicas y por su esquema trinitario. Otras son menos usadas pero son también imprescindibles por su base escriturística: asamblea, comunión, esposa. Y otras son un constructo teológico, pero también muy necesario por asentarse en la Escritura o la patrística: sacramento (signo), misión (anuncio)... ¡familia! En esta última metáfora quiere explayarse el presente libro de colaboración entre distintos profesores de la universidad de Navarra, cada cuál de una especialidad, esto es, escriturista, patrólogo, historiador, sistemático, moralista, canonista, para dar una visión lo más fundamentada posible de la susodicha imagen. Cierto que no está entre las imágenes más socorridas, ni en teología ni en pastoral, pero no por ello es más insignificante, aporta sus matices peculiares, que sólo ella sabe irradiar. De hecho, en ambientes sencillos y en zonas de misión, mentar la Iglesia como pueblo de Dios suena algo parecido a chino, mientras que hablar de ella como familia hace que sea intuitivamente imaginada como lugar de afecto, confianza, ayuda mutua, cosas que sienten como lo más necesario de sus vidas. No es casual, como nos recuerda el director en la introducción, que fuera impulsada por Juan Pablo II en su exhortación tras el Sínodo de Obispos de África. En Occidente nos creemos estar de vuelta, sólo nos suenan las monedas, y así nos luce el semblante. Estructurado en tres partes, la primera sobre las fuentes (Escritura y patrística), la segunda sobre la historia eclesial y la tercera más dogmática, este libro es buena ocasión para empezar a recuperar una idea de Iglesia que precisamos como el pan. Habría que lamentar una vez más la ausencia de índices, pero esto ya parece predicar en el desierto.– T. MARCOS.

FLADER, John, *Tiempo de preguntar. 150 cuestiones sobre la fe católica*, Ediciones Rialp, Madrid 2010, 15 x 21'5, 319 pp.

El autor es sacerdote, doctorado en Derecho Canónico por la Universidad de Navarra, y ha ejercido su labor pastoral en diversas universidades de su país, Australia. Durante estos

últimos años de su ministerio se hizo cargo de una columna periodística en el *The Catholic Weekly*, textos que hallaron gran aceptación, así que decidió reunirlos en esta publicación. Ha reordenado los temas de modo sistemático, siguiendo el *Catecismo de la Iglesia Católica*, y quedan agrupados en cuatro partes: doctrina católica, sacramentaria y liturgia, moral cristiana, oraciones y devociones. En cada una de las partes elenca también muy ordenadamente los distintos capítulos, por ejemplo en la I parte Dios, Jesucristo, la Iglesia, los novísimos, la Virgen; en la II cada uno de los sacramentos; y en la III y IV capítulos más genéricos como religión, ética, fiestas. El jugo está en las cuestiones concretas, las columnas semanales, dispuestas a modo de párrafos de cada capítulo. Parten de un párrafo que es la cuestión que se le dirige, y acto seguido ofrece su respuesta. Desfilan toda clase de cuestiones: existencia de Adán y Eva, virginidad de María, infalibilidad del papa, divorciados, ordenación femenina, el *Corpus Christi*, el rosario... todo lo imaginable viniendo de preguntas populares. En sus respuestas se basa mucho en el último *Catecismo*, incluyendo citas bíblicas y patrísticas, así que podemos imaginarnos el texto. La novedad es que lo hace de modo accesible y ameno, justamente periodístico. Libro, por tanto, de actualización y acomodación pastorales, muy logrado y necesario en nuestros días.– T. MARCOS.

Moral – Pastoral – Liturgia

GUITERAS, Joan, *La Penitencia como virtud y sacramento* (Biblioteca litúrgica 37), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2010, 22 x 16, 252 pp.

En una honesta “Confesión” al prologar este libro sobre el sacramento de la Reconciliación, reconoce su autor que ha tenido que vencer fuertes tentaciones para no desistir de mandar a la imprenta estas páginas. ¿Por qué? Considera él con modestia que escribir sobre la Penitencia y la Reconciliación es difícil, “un tema que requiere un trato muy delicado”. Joan Guiteras lleva muchos años explicando esta materia –y la Unción de los enfermos– a los alumnos de la Facultad de Teología de Cataluña y del Instituto Superior de Liturgia de Barcelona, del que es director. Su conocimiento del tratado es contrastado y ha ido aumentando con el sucederse de los cursos académicos. No obstante, a pesar de todo, se resistía a esta edición por entender que ya hay muy buenas obras sobre el tema y él tenía poco nuevo que aportar. Superados esos titubeos iniciales, afortunadamente ha puesto a nuestra disposición este completo manual sobre ese sacramento, fruto de una labor docente e investigadora que le avala, como queda apuntado.

La estructura del libro no difiere de la de otras obras similares. Comienza con una introducción “panorámica”, que sitúa el sacramento de la Reconciliación en el contexto de la vida de la iglesia y en íntima relación con los sacramentos de Iniciación Cristiana (cap. 1). A continuación trata el tema desde el punto de vista histórico y teológico, recorriendo primero la “Tradición bíblica” (cap. 2) y después la “Tradición eclesial” (cap. 3). Dedicando un capítulo completo a la Reforma conciliar y al Magisterio más reciente sobre este sacramento (cap. 4). Finalmente, el autor ofrece una magnífica síntesis conclusiva inspirada en la *Dives in Misericordia* de Juan Pablo II (cap. 5). Aquí es donde el prof. Guiteras pone su sello personal. Efectivamente, si por algo se distingue este trabajo de otros textos sobre este mismo tema, es por el tono tan sereno y positivo con el que el autor sabe abordar las cuestiones más controvertidas. No suele ser lo común. Sólo este dato hace muy recomendable esta lectura que, por otra parte, no faltará quien tache de ingenuamente optimista. Completan la obra varios

Apéndices que tratan de los documentos magisteriales sobre el sacramento, las cualidades del confesor, las censuras *latae sententiae*, las indulgencias y la catequesis del sacramento. Después del elenco bibliográfico se ofrecen también unos materiales sencillos para la celebración comunitaria del sacramento de la Reconciliación adaptados a cada tiempo litúrgico. Unas “hojas” ya puestas a disposición de los fieles “cerca de los confesonarios” y bien acogidas por ellos.– R. SALA.

RESINES, Luis, *El catecismo de la Regla de la Candelaria* (Colección de Publicaciones Municipales 37), Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid 2010, 24 x 17, 79 pp.

La Candelaria era el nombre de una antigua cofradía penitencial vallisoletana ya desaparecida, vinculada a la parroquia de San Esteban. El manuscrito que se presenta y estudia en este libro contiene el texto de un catecismo popular del s. XV, curiosamente incluido en la Regla de la cofradía. Los catecismos conocidos tienen normalmente un triple origen: el interés privado de su autor por promover la educación cristiana, una decisión sinodal de intensificar la formación religiosa o la iniciativa de un obispo para ponerlo como referencia en su diócesis. En efecto, resulta del todo excepcional que una cofradía propusiera entre sus normas un catecismo, presentando sus enseñanzas como vinculantes y manifestando con ello el interés expreso por fomentar una sólida formación de sus miembros en la vida cristiana. No era lo habitual. La normativa de cofradías y hermandades se limitaba a regular aspectos relacionados con lo cultural y lo asistencial. Por eso reconoce el autor, “uno de los grandes especialistas mundiales en historia de la catequesis” –como dice el Sr. Alcalde de Valladolid justificando esta edición municipal–, que se trata de un hecho insólito (“el único caso que conozco”). La obra culmina con un índice analítico y una breve bibliografía. No nos queda sino felicitar al prof. Luis Resines por este nuevo trabajo que rescata un valioso testimonio de la piedad tradicional pucelana.– R. SALA.

MARTÍ MESTRE, Joaquim – SERRA ESTELLÉS, Xavier, *La Consueta de la Seu de València dels segles XVI-XVII*. Estudi i edició del MS 405 de L'ACV. Vol I: Estudi (Monumenta Archivorum Valentina X/I), Facultat de Teologia San Vicente Ferrer – Edicep, Valencia 2009, 23 x 15, 328 pp.

MARTÍ MESTRE, Joaquim – SERRA ESTELLÉS, Xavier, *La Consueta de la Seu de València dels segles XVI-XVII*. Estudi i edició del MS 405 de L'ACV. Vol II: Edició (Monumenta Archivorum Valentina X/II), Facultat de Teologia San Vicente Ferrer – Edicep, Valencia 2009, 23 x 15, 387 pp.

La *Consueta* de 1527 de la catedral de Valencia es uno de los primeros textos de carácter litúrgico escrito en lengua valenciana. Se trata de una especie de manual para sacristanes. Reúne una vasta colección de los usos, costumbres y funciones litúrgicas y paralitúrgicas más importantes de la época. Desde el modo de tocar las campanas o encender las velas, la *Consueta* contiene la descripción minuciosa de prácticas totalmente codificadas hasta en los más mínimos detalles: objetos, personajes, colores, cantidades, momentos, gestos (genuflexiones, inclinaciones, posición de las manos). Nada es dejado a la improvisación. A diferencia de los textos canónicos (Misal, Rituales), que se limitan a exponer el devenir de las ceremonias y a reproducir las rúbricas que sirven a los actores principales de los servicios litúrgicos (obispos, presbíteros, diáconos), la *Consueta* está centrada en las funciones de los actores secundarios.

es decir, en el modo de proceder de campaneros, hostiarios, *diputats (escolans)*, *vedells*, *armariers*, etc. Pero este manuscrito contiene asimismo una inagotable fuente de noticias, un riquísimo material de trabajo sobre la vida cotidiana y las más variadas tradiciones de la Valencia del período. Por eso, resulta un documento de gran interés también para los historiadores de la Iglesia, de la lengua y literatura y de la sociedad valenciana. Está documentado que esta Consueta fue compilada por Pere Martí, *subsagristà* o *sotssagristà* de la Seo de Valencia y transmitida por sus sucesores. Debió de tener tanto éxito que estuvo vigente hasta los comienzos del s. XVIII, cuando el maestro de ceremonias de la catedral, un tal Herrera, hizo una versión nueva, ahora en castellano.

Promovida por la Facultad de Teología de Valencia (Edicep) y la Academia Valenciana de la Lengua (AVL) en colaboración con la Generalitat y la Fundación Carda-Pitarch, la edición de la obra se presenta en dos volúmenes. El primero contiene un estudio crítico (histórico y lingüístico) del documento y el segundo el texto del manuscrito, que lleva por título “Consueta de la Catedral de Valencia. Año 1527” y que se conserva en *l’Arxiu Capitular de la Catedral* (ACV). El capítulo histórico de la presente monografía y una transcripción íntegra del texto forman parte de la tesis doctoral de X. Serra, uno de los autores de la publicación. Un proyecto vivamente estimulado en sus últimos años por el recordado prof. Ramón Arnau, primer Decano de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer y miembro de la AVL. El otro coautor del trabajo, el prof. J. B. Martí, de la Facultad de Filología de la Universidad de Valencia, no sólo ha cotejado toda la transcripción con el manuscrito original –una muestra facsímil de extractos del mismo se reproduce al final del vol. I–, revisándola meticulosamente, sino que la ha anotado y ha enriquecido la obra con los excelentes estudios lingüístico y codicológico. Un experto en paleografía e historia eclesiástica y un experto en filología e historia de la lengua nos brindan un trabajo de investigación de primera calidad. A la estrecha colaboración entre ambos se deben el proemio, el análisis sobre los autores, el índice onomástico, el léxico y la bibliografía (vol. I), que introduce la edición (vol. II) de este antiguo documento litúrgico. Estamos ante una obra de consulta imprescindible tanto para los interesados en la historia de la liturgia (en general y la valenciana en particular), como para un mejor conocimiento de la evolución histórica del valenciano.– R. SALA.

HAHN, Scott, *Signos de vida. 40 costumbres católicas y sus raíces bíblicas* (Patmos 244), trad. M. Escutia, Rialp, Madrid 2010, 19 x 12,5, 313 pp.

Este librito trata de los sacramentales. Su autor, un prolífico converso norteamericano, prefiere referirse a costumbres o tradiciones piadosas. A lo largo de sus páginas nos habla del agua bendita y de la señal de la cruz; de escapularios y medallas; de las novenas, jaculatorias y del Ángelus; de la bendición de la mesa, del examen de conciencia y de la lectio divina; de incienso, velas e imágenes sagradas; de reliquias, ayunos y mortificaciones; de indulgencias, peregrinaciones y limosnas; del Rosario, de la adoración del Santísimo y de las oraciones por los difuntos. La vida cristiana está llena de ese tipo de cosas, aunque no siempre entendemos su razón de ser. De ahí que, a veces, advertimos cierto desdén por parte de algunos “no practicantes” hacia estas manifestaciones de la piedad popular. El libro es una apología de las mismas, “un canto a toda esa tradición católica piadosa y a la doctrina bíblica que la sustenta”. Estupendo. Ahora bien, si la pretensión confesada es “poner las cosas en orden” (p. 20) tenemos un problema porque el autor enumera entre todas esas costumbres católicas también el bautismo (3) y la Misa (4), la confirmación (19), el matrimonio (20), el sacerdocio (21) y la unción de los enfermos (22), y la confesión (28). En fin, un *totum revolutum* que mezcla churras con merinas.– R. SALA.

Filosofía

SPAEMANN, Robert, *El rumor inmortal. La cuestión sobre Dios y la ilusión de la Modernidad*, trad. J. M. Barrio y R. Barrio, Rialp, Madrid 2010, 20 x 13,5, 234 pp.

Robert Spaemann sucedió a Gadamer en su cátedra de la Universidad de Heidelberg y también ha enseñado filosofía en München. Es un filósofo católico muy apreciado por su compatriota el Papa Benedicto XVI y mundialmente conocido por sus trabajos sobre cuestiones éticas (bioética, ecología, derechos humanos). Sus libros han sido traducidos a las principales lenguas modernas. La presente publicación recopila y traduce una serie de textos sobre la cuestión de Dios, aparecidos en alemán en diversas revistas especializadas. Son de tres tipos. Unos son reflexiones que enfocan el tema desde la ciencia o fenomenología de las religiones (3, 5, 6 y 7). En otros casos son exposiciones propiamente teológicas desde la fe cristiana (9 y 10). Finalmente hay un tercer grupo de ensayos que emplean el discurso de la filosofía de la religión (1, 2, 4, 8, 11). Es en estos últimos donde el autor se siente más cómodo y donde sus reflexiones muestran mayor altura. La existencia del ser que llamamos “Dios” constituye ese antiguo “rumor inmortal” que se resiste a ser acallado. Como para Agustín y para Tomás de Aquino, también para Spaemann el Dios de los filósofos no es otro que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. No es otro que el Dios de Jesús.— R. SALA.

VIFORCOS MARINAS, M^a Isabel - M^a Dolores CAMPOS SÁNCHEZ BORDONA, *Otras épocas, otros mundos, un continuum. Tradición clásica y humanística (ss. XVI-XVII)*, Universidad de León, Instituto Humanismo y Tradición clásica, Tecnos, Madrid 2010, 24 x 17, 520 pp.

Esta obra reúne un conjunto de trabajos independientes pero vinculados por el tema del Humanismo, la tradición clásica y humanística. Un primer bloque trata del Humanismo y los humanistas e incluye precisiones conceptuales, reflexiones sobre sus implicaciones políticas y las vinculaciones del humanismo español y el europeo sin olvidar algunos nombres propios como Alonso de Herrera de Ma. A. Sánchez Manzano, fr. Luis de León y la Perfecta Casada de Ma. Luz García Fleitas y B. González Morales. Lorenzo de Zamora, biblista, por Raúl López L. y A. Reguera Feo, o Arias Montano y la traducción como comentario de la profesora C. Blanco Pascual. El segundo bloque se dedica a la tradición clásica y humanística. Aborda la temática desde una doble óptica: los instrumentos de conservación, transmisión y difusión como la imprenta, el teatro, el arte o las imágenes y su proyección al otro lado del Atlántico en los cronistas, bibliotecas y editores. Resaltamos algunos temas como la pervivencia y cambio en el humanismo según el profesor J. L. Pardiñas Fuentes, el republicanismo y el humanismo cívico en el pensamiento político español de F. J. Andrés Santos, o la imagen corporal como reflejo de las virtudes del rey y la nobleza en el renacimiento, del prof. E. Álvarez del Palacio. Las trayectorias del humanismo italiano en la Península ibérica en los siglos XV y XVI de S. Schlelein. O, Aristóteles y el humanismo en Europa en la edad moderna de S. Rus Rufino, y naturaleza y humanismo, una feliz alianza en el arte renacentista de Ma. J. Redondo Cantera. Algunos nombres propios ya se han citado arriba pero hay que añadir el tema de Catilina y la historia en la primera imprenta española de A. Carrera de la Red. El teatro humanístico latino en la Inglaterra jacobea de Antonio M^a. Martín Rodríguez. O, el tratamiento del material de Ovidio en *Iphis* de H. Bellamuy de M. M^a. Mtz. Sariego o la picaresca, el humanismo y la tradición clásica según Jesús M^a. Nieto Ibáñez. En arte e imágenes

se estudian los libros de medallas en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca y los primeros 50 años de bibliografía numismática por A. Castro Santamaría, el papel de la bibliografía numismática y medallística por J. García Nistal. La pasión por los *Antiquaria* de M^a. D. Campos Sánchez-Bordona, Juan Caramuel y el Escorial por C. Pena Buján, y Terencio reinterpretado por Rubens en la Venus frígida, por P. Díez del Corral Corredoira. En el apartado, al otro lado del Atlántico, el prof. J. Paniagua Pérez estudia el uso de la obra de Plinio en las Indias. La tradición clásica en los Historiadores de Nueva España la recoge G. Santana Henríquez. La profesora Ma. del Carmen Mtz. Mtz. estudia las narraciones de Francisco López de Gómara y el Licenciado Núñez sobre la acción española en el nuevo mundo. La Biblioteca de B. R. Valtodano, obispo de Nicaragua, y sus gustos personales e inquietudes pastorales la revisa M^a. I. Viforcós Marinas, y los editores famosos de sor J. Inés de la Cruz los estudia I. Arenas Frutos. Estamos ante una obra que nos ofrece mucha información y muy interesante sobre los temas estudiados, por eso hay que felicitar a los autores de los escritos y a las coordinadoras de la publicación.– D. NATAL.

CORETH, Emerich, Peter EHLEN, Josef SCHMIDT, *Philosophie des 19. Jahrhunderts*. 4^a Auflage, Grundkurs Philosophie Band 9, Kohlhammer Verlag, Urban Taschenbücher, Stuttgart 2008, 18 x 12, 190 pp.

En esta misma revista, *Estudio Agustiniano* 43 (2008) 649-650, presentamos a nuestros lectores los vols. 7^o y 8^o de esta colección que estudiaban la Filosofía Medieval y la de los siglos XVII y XVIII. Ahora bien, una de las épocas más intensas de la Historia de la Filosofía es, sin duda alguna, el Idealismo alemán, situado en el reino de lo Absoluto principalmente por Fichte, Schelling y Hegel. Al romperse este sistema aparece una gran diversidad de corrientes filosóficas: la filosofía de la existencia de Kierkegaard, el idealismo y el romanticismo de Humbolt, Schleiermacher, F. Schlegel y Schopenhauer. Están también el Positivismo y el Materialismo francés, inglés y alemán. Luego, las filosofías de la vida de Nietzsche con su moral frente la vida y el superhombre frente a Dios, H. Bergson con su nueva idea de vida y tiempo, experiencia e intuición, y la filosofía alemana de la vida con Dilthey, Klages, E. Spranger y Spengler. Finalmente, la crítica de la religión de Feuerbach y su antropología sensualista. Para terminar con la filosofía social de Marx y Engels, su dialéctica y su materialismo, su teoría del trabajo y su idea del hombre. Los autores de esta obra, todos Profesores de Filosofía en Innsbruck y Munich, nos presentan los autores y corrientes filosóficas en sus líneas más fundamentales y nos ofrecen una bibliografía especializada muy adecuada para profundizar en estos estudios por lo que esta obra se ha reeditado ya 4 veces.– D. NATAL.

EHLEN, Peter, Gerd HAEFFNER, Friedo RICKEN, *Philosophie des 20. Jahrhunderts*. 4^a Auflage, Grundkurs Philosophie Band 10, Kohlhammer Verlag, Urban Taschenbücher, Stuttgart 2010, 18 x 12, 463 pp.

Esta presentación, de la Filosofía del s. XX, pretende guiarnos en sus problemas y métodos así como en las nuevas formas más fundamentales de esta Filosofía. Todo se ha ordenado de tal modo que el tratamiento de los temas y escuelas y sus relaciones quede bien establecido. Así, se estudian el desarrollo de la Fenomenología y la Hermenéutica: Husserl, Heidegger, Gadamer, Merleau-Ponty, Levinas, Ricoeur y Derrida. La filosofía dialógica de Ebner, M. Buber, Rosenszweig y Marcel. La filosofía de la existencia en M. Blondel, L. Schestow, Berdiaev, Jaspers, Sartre, S. Weil y A. Camus. La antropología y la filosofía de la cultura en Cassirer, Scheler,

Plessner, Gehlen y H. Arendt. También, las nuevas formas de metafísica en Whitehead, Frank, Hartmann y Bloch con su ontología del todavía-no-del ser, la materia, el reino de la plenitud o la anti-utopía. El capítulo del filosofía política aborda a Lenin, Weber, G. Lukács, Horkheimer, Adorno, Habermas con su discurso ético y su juicio a los modernos, y a Ch. Taylor, N. Luhmann y Rawls. También la filosofía anglosajona del pragmatismo con Ch. S. Peirce, W. James con su psicología del yo y de la religión, Dewey, con su empirismo naturalista y su unión de vida, educación y trabajo. R. Rorty y su crítica de la filosofía analítica, y su filosofía terapéutica (p. 241) o Robert B. Brandom que nos incita a un racionalismo pragmático, porque "alle transzendente Konstitution soziale Institution ist" (2000,34) (p.252). También se presenta el origen de la filosofía analítica con Frege, Moore, Russell, y Wittgenstein, con su ontología y su ética, el grupo de Oxford con G. Ryle, D.C. Dennett, J.L. Austin, J.R. Searle y P.F. Strawson y su especial metafísica, entre otros. Luego, el círculo de Viena y sus seguidores. También W. van O. Quine, o D. Davidson. Y, la filosofía de la ciencia con los consabidos Popper y Kuhn. Y, para terminar, el debate sobre el realismo y el anti-realismo de Kripke y Putnam, o Th. Nagel y las fronteras de la objetividad y su crítica del relativismo. Finalmente se vuelve sobre la Filosofía Analítica: la semántica y la ontología. Los autores de esta obra, de la Hochschule para la Filosofía de Munich, nos ofrecen amplias muestras de su sabiduría y conocimientos a pesar del campo tan amplio que nos han presentado.– D. NATAL.

KIMMERLE, Heinz (Hrsg.), *Kreuzwege des Denkens*. Festschrift für Prof. Dr. Karel Mácha zu seinem 80. Geburtstag, T. Bautz Verlag, Nordhausen 2010, 22 x 15, 258 pp.

El profesor K. Mácha es experto en filosofía, sociología, escritor muy condecorado, incluso con el gran premio de Literatura del Exil-P.E.N.-Club Internacional. Estudió, en la universidad Carolina de Praga, politicología (teoría marxista), historia moderna de las ideas, filosofía y antropología cultural, entre otras cosas. Recibió su Habilitación de la universidad de Brno en 1962. Fue profesor de Filosofía y Decano de Facultad hasta que fue expulsado, por razones políticas, en 1969. En 1978 se exilió, y fue invitado a la Universidad de Munich, por el profesor Eugen Biser, y también en la Politécnica de Nueva York. En 1990 fue rehabilitado por el Presidente Václav Havel como profesor de Filosofía de la Universidad de Praga. Actualmente vive en Munich. El escrito que presentamos recoge los trabajos que le han dedicado diversos profesores y amigos con motivo de sus 80 años y editado por el profesor Heinz Kimmerle. El Cardenal T. Spidlík, SI, ya fallecido, escribió sobre la verdadera y falsa unidad de las culturas humanas. R. Cemus escribe sobre la sabiduría y la figura del culto cardenal Spidlík. H. Kimmerle sobre la inseguridad de la verdadera trascendencia y su revelación en el arte de la pintura, en la que tiene muy en cuenta la nueva visión del mundo de M. Merleau-Ponty. J. K. Schlageter expone sus dudas sobre la teología franciscana en relación con la filosofía. W. Schirmacher presenta su idea sobre el sentido de la Facultad de filosofía en la Escuela Europea y su relación práctica con la vida. H. Gröger y B. Schapiro, poetas y escritores, nos presentan la vida humana en tiempos revueltos y una teología de la vida ordinaria. E. Wachendorff nos ofrece un gran estudio sobre lo que pretendía Nietzsche con el *Zarathustra*. C. Glombik nos presenta la figura filosófica de R. Eucken y el sentido de los grandes filósofos. T. Guz nos habla del hombre peregrino en busca de la eterna plenitud en la *Suma contra Gentiles*. M. Grygar y W. Schlott estudian el sentido de la pintura de V. Brod y de M. Chagal. S. Bonk presenta la angustia ante la naturaleza para un psicoanálisis de la nueva historia de la cultura y para una nueva idea de liberación de la Naturaleza. Ratko Neskovic nos describe el camino de Feuerbach de la Teología a la Antropología. Finalmente, Blanka Frisch-Béji nos ofrece una breve Biografía y la amplia Bibliografía del Dr. K. Mácha desde 1956 a 2010.– D. NATAL.

MARQUET, Jean-François, *Exercices, La nuit surveillée*, Éds. du Cerf, Paris 2010, 22 x 14, 210 pp.

El autor, profesor emérito de la Universidad de la Sorbona de París, más de medio siglo, ha seguido investigaciones en diferentes campos como la metafísica alemana, la relación entre filosofía y literatura y la gnosis y la mística cristiana. Estos trabajos ya han sido recogidos en diferentes publicaciones temáticas. Pero toda su obra, más allá de sus temas, está transida por una única estrella polar que bien podría ser su *singularidad* filosófica. Los textos que aquí se recogen, de distintas etapas de su camino de pensamiento, se centran especialmente en la filosofía francesa. Así, se trata de la razón y sus fundamentos, el testigo y el testamento, el trabajo sobre Schelling de X. Tilliette, lo sagrado y lo profano, donde se muestra la historia humana como un proceso de profanidad permanente, el sentido del tiempo y su consumación, los calendarios positivistas de Comte y su religión de la humanidad, la prehistoria, la post-historia y la movilización planetaria actual entre el presente y el porvenir, y algo más sobre la religión y la vida del sujeto en Comte. Un Prólogo a “Clara” de Schelling o el teatro, la gente normal y la vida ordinaria. Luego estudia la espontaneidad y la reflexión en el pensamiento de Renan que divide la Historia en 3 edades: “La edad primitiva que era religiosa pero no científica, la edad intermedia que ha sido científica pero irreligiosa; la edad final que será a la vez religiosa y científica” (p. 177). La obra se termina con un estudio sobre la filosofía ante el misterio de la Trinidad a partir de la teoría del don como entrega amorosa de C. Bruaire, y un estudio sobre Dios y su idea, los seres y el ser verdadero, y la singularidad vital de Jesús de Nazaret (p. 204).— D. NATAL.

Historia

Actas latinas de mártires africanos. Introducción, traducción y notas de Jerónimo Leal (Fuentes Patristicas, 22), Ciudad Nueva, Madrid 2009, 23 x 15, 464 pp.

La literatura martirial cristiana comenzó pronto; su primera atestación es el *Martirio de Policarpo* de mitad del s. II. No cabe considerarla original, pues era conocida ya por paganos y judíos, aunque no todos los estudiosos acepten su influencia. Esta literatura, además del interés para conocer aspectos de la vida de los cristianos, lo tiene hagiográfico e incluso suscita el interés del historiador del derecho procesal romano. El género floreció tanto en griego como en latín. Escritos en esta última lengua pulularon especialmente en África, donde tuvo lugar su nacimiento. Las actas de los mártires escilitanos del año 180 abren la puerta, por la que luego, sobre todo a partir del s. IV, entrarán muchas otras casi en tropel. Esta circunstancia se explica, de una parte, por la abundancia de mártires que produjo la dura persecución de Diocleciano; de otra, por la persistencia del cisma donatista con su particular mística del martirio. El volumen presente incluye: de mártires del s. II: las *Actas* de los mártires escilitanos, ya mencionados; de mártires del s. III, las *Pasiones* de las Santas Perpetua y Felicidad, de san Cipriano; de mártires de la persecución de Diocleciano y Maximiano: las *Pasiones* de santa Crispina, de los santos Mariano y Santiago, santos Montano y Lucio, san Maximiliano, san Marcelo de Tánger, san Félix—obispo de Tibiua—, santos Saturnino, Dativo y compañeros, santas Máxima, Segunda y Dónatela, san Tipasio el veterano y san Fabio el abanderado. Se trata de textos de diferentes lugares, épocas y tendencias doctrinales: unas preceden al cisma donatista—algunas de las cuales fueron retocadas sin cambiar sustancialmente el fondo del relato— y otras, posteriores, son propiamente donatistas; de textos que en no pocos casos nacieron para uso litúrgico, aprobado oficialmente por el concilio de Hipona del 393.

En la relación que acabamos de hacer, sólo en un caso de habla de *Actas*; en los demás, de *Pasiones*, dos géneros a los que otros añaden un tercero el de *Leyendas*. A la hora de definirlos y sobre todo de asignar un texto a una categoría u otra, no ha habido acuerdo entre los estudiosos. Para el autor de la edición, “la tradición ha impuesto, de alguna manera, la sinonimia entre *actas* y *pasiones* y sería difícil sustraerse a ese hábito, por lo que aquí nos conformaremos a lo universalmente establecido”.

Punto de partida es que no nos ha llegado ninguna de las auténticas actas de los mártires, las llamadas proconsulares y que las aquí ofrecidas tienen una base real. A partir de aquí, el autor trata de explicar las distintas vías posibles, espontáneas, que condujeron a la elaboración de las que poseemos y el móvil que las impulsó y, luego, el proceso por el que se pasó de las *passiones* auténticas a *passiones* épicas, caracterizadas estas por determinadas características. Por otro lado, las actas y *passiones* africanas tienen unos rasgos que las distinguen de otras y que son estudiados brevemente. Quizá el más característico sea la presencia de sueños/ visiones; también las une una común teología del martirio y, según algunos autores, el atenerse a un común esquema, cuya primera manifestación aparece en la *Passio* de santa Perpetua, y la referencia al ejército en varias de ellas.

Cada *acta* o *passio* va precedida de una introducción específica en las que se informa al lector del estado de la investigación sobre cada una de ellas –información completada para detalles menores en las abundantes notas que acompañan la traducción– y del texto latino ofrecido. Habida cuenta de su mayor extensión y de las numerosas cuestiones que suscita, incluidas las visiones de Perpetua y Saturo, no resulta extraña la atención especial que recibe *Pasión de las santas Perpetua y Felicidad*. – P. DE LUIS.

LAZCANO, Rafael, *Ana Catalina Emmerick (1774-1824), Icono del Crucificado*, Ed. Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2010, 17,5 x 13, 124 pp.

La Beata Catalina Emmerick, conocida como la monja de las cinco llagas en su patria alemana, es una de las estigmatizadas más conocidas. El autor, buen conocedor de la vida extraordinaria de esta religiosa agustina, nos ofrece una síntesis biográfica muy completa y bien documentada: Infancia y juventud forjada en la pobreza y el trabajo, su vocación religiosa y las pruebas de la salud; sus experiencias de la cruz y de las llagas, pruebas eclesíásticas a las que se sometió humildemente, y las investigaciones dolorosas llevadas a cabo por disposición del gobierno. Sorprende esta vida llena de sacrificios y pruebas incontables, pero, especialmente, por las visiones y revelaciones de la vida y pasión del Señor, con numerosos detalles de ésta, como leemos en el capítulo VII de la obra. Al final de la obra, capítulo IX, nos la presenta como “modelo de santidad y don de Dios a la Iglesia y al mundo.”

Aunque es una obra breve, sin embargo, da una información completa de la vida de esta religiosa agustina, de una vida admirable y ejemplar. – P. HERNÁNDEZ.

CAMPOS, F. Javier, *P. Julián Zarco, Agustino, Académico de la Historia y Mártir*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio del Escorial (Madrid) 2010, 21 x 15, 125 pp.

El P. Javier, bien conocido por sus estudios históricos, nos presenta en este trabajo la figura del P. Julián Zarco, uno de los religiosos agustinos que dejó una profunda impronta a su paso por el Escorial.

La obra va dividida en ocho capítulos, comenzando con una corta introducción acerca de la guerra civil en la que se niega a “hurgar en lo que creía ser solo una cicatriz” del pasado,

y que hoy se está intentando reabrir aquella tragedia que debía permanecer cerrada. En el capítulo tercero se da una corta biografía del P. Zarco, sus estudios en el Seminario que los agustinos tenían en el Escorial; su labor en la Biblioteca y catálogo de sus códices, Académico de la Real Academia de la Historia, y su labor histórica. El autor presenta en el capítulo cuarto un análisis bastante completo de la extensa obra polifacética y literaria de los escritos más importantes del P. Zarco, así como sus trabajos, durante cuarenta años -151 artículos- en la Revista “La Ciudad de Dios” en el capítulo sexto. El séptimo va dedicado a la detención de los agustinos del Escorial, su prisión en San Antón y su muerte en Paracuellos. El libro termina con la Bibliografía donde se recogen las obras del P. Julián Zarco así como la de los autores que han escrito sobre este gran Agustino y Académico de la Historia.– P. HERNÁNDEZ.

CAMPOS, F. Javier, *Arias Montano en la Biblioteca Real y en el Gabinete de Estampas del Escorial*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio del Escorial (Madrid) 2010, 21 x 15, 157 pp.

Como el autor indica, la obra se limita a la estancia de Arias Montano en el Escorial, trabajo y quehacer en el mismo, así como a los testimonios no bien conocidos de su genio creador. El trabajo va dividido en nueve apartados donde se estudia con detalle el trabajo que Montano llevó a cabo en San Lorenzo del Escorial. En el apartado II se estudia el por qué y razones de Felipe II al enviarle como su agente a Europa: con el fin de imprimir la *Biblia Regia* y recoger los mejores libros para la Biblioteca del Escorial. Sobre Montano recaería la dirección general de la *Biblia Regia* y su responsabilidad doctrinal y de cuidar y garantizar la pureza del texto. El apartado III con el título de “Organizador de la Librería del Real Monasterio,” se nos habla de su viaje a Roma en 1572 con el fin de recavar que el Papa Gregorio XIII aprobara la impresión de la *Biblia Regia*. Vuelto al Escorial en 1577, comenzó a organizar la Biblioteca con los libros ya adquiridos por el Monasterio. En este apartado se estudian las varias estancias de Montano en el Escorial desde 1577 a 1592, y su trabajo en el mismo. El apartado IV va dedicado a los desasosiegos de Montano en el Real Sitio y el V a sus contradicciones y ambivalencias. El VI, un hermoso y bien detallado apartado acerca de la colaboración con sus maestros del grabado y sus obras. Montano tenía buenos conocimientos y educación artística, y era un gran dibujante, cualidades que le ayudaron mucho en la edición de sus obras, diseñando y trazando las ilustraciones de las mismas. Algunas de estas hermosas y bien logradas imágenes van al final del libro.

Queremos felicitar al autor por esta obra, bien escrita, detallada y documentada acerca de la labor llevada a cabo por Arias Montano en el Escorial.– P. HERNÁNDEZ.

MARTÍN DE LA HOZ, José Carlos, *El Islam y España*, Ediciones Rialp, Madrid, 2010, 19 x 12, 250 pp.

El autor nos presenta una hermosa síntesis sobre el origen del Islam, su pasado, presente y futuro. El capítulo primero va dedicado a su origen y expansión, mediante la *yihad* o guerra santa, por el Oriente Próximo; el Corán, teología y escuelas, vida espiritual, la ley islámica, Jesús en el Islam, etc. En los capítulos segundo al cuarto se estudia la invasión musulmana de España, los cristianos del norte, los mozárabes, cultura y arte cristianos, y cultura y arte musulmanes. La Reconquista, la cruzada, Iglesia y Estado, los monjes y el arte medieval, las Ordenes Militares, represión y convivencia religiosa, el nacimiento de la Uni-

versidad y la ciencia del siglo XIII. El quinto va dedicado a la Reconquista de Granada y la unidad de los Reyes Católicos, tiempos de reforma y renovación, España y la defensa de la catolicidad. En los capítulos 6-9, el autor estudia la labor evangelizadora de Fr. Hernando de Talavera, las conversiones forzosas, el problema morisco y su evangelización en el siglo XVI. El 9 va dedicado a los esclavos de la Berbería, los renegados y redención de cautivos y el 10 a la expulsión de los Moriscos, sus antecedentes y ejecución de la expulsión. El 11 al declive del Islam en Europa y los 12 y 13 al Islam que regresa, vida religiosa, lugares de culto y asociaciones y diálogo entre Cristianismo-Islam. Occidente y el Islam, estructuras sociales, el papel de la mujer en el Islam y la *yihad*, con sus varios significados.

El autor nos presenta una obra sobre el Islam muy completa y documentada, y bien escrita, y que se lee con agrado. Obra que recomendamos no solo a especialistas sobre la materia, sino a aquellos que deseen tener un buen conocimiento sobre la historia y enseñanza de esta religión.– P. HERNÁNDEZ.

GEMMA DE LA TRINIDAD, *La fuerza viene de Dios. Sor Agustina de San Vicente, mártir* (Historia Viva 33), Ed. Agustiniiana, Guadarrama 2010, 21 x 15,5, 145 pp.

En esta nueva biografía la autora, que ha publicado en esta misma colección un libro sobre Santa Clara de Montefalco (Historia Viva 30), nos brinda la semblanza de otra hermana de hábito. Se trata de Vicenta González Ruiz de Herraíz-Alarcón, sor Agustina de San Vicente, religiosa agustina del Monasterio de Santa María Magdalena de Ulldecona (Tarragona), martirizada al comienzo de la guerra civil española. Obligada a abandonar primero el convento y después la localidad junto con sus hermanas de comunidad, sor Agustina pertenece al grupo de los mártires de Rafelbuñol. En ese pueblo de apenas tres mil habitantes fue detenida y ejecutada con otros 39 vecinos a finales de septiembre de 1936. La causa de beatificación de la hermana Agustina está incluida en el proceso en marcha en la Diócesis de Valencia sobre los siervos de Dios Miguel Payá Alonso de Medina y compañeros mártires. Escrito con agilidad y muy bien documentado, el libro contiene un buen número de fotografías en blanco y negro. Felicitamos a la hermana Gemma por el fecundo trabajo realizado en la confección de esta biografía, buscando contactos, consultando a personas y recogiendo datos en varios archivos, registros y bibliotecas. Y pedimos al Señor que podamos ver próximamente a la hermana Agustina en los altares.– R. SALA.

CARMONA MORENO, Félix y BARDÓN BARDÓN, Eliseo I., *Cuatro mártires agustinos del País Vasco* (Testigos de Cristo 5), EDES, San Lorenzo de El Escorial 2010, 19,5 x 12, 303 pp.

La colección “Testigos de Cristo” de Ediciones Escorialenses viene ofreciendo la serie de biografías de los que identificamos popularmente como “mártires de El Escorial”: el grupo de 98 agustinos asesinados durante la guerra civil y beatificados solemnemente en Roma junto con otros 400 sacerdotes, religiosos y religiosas españoles el 28 de Octubre de 2007. La mayoría de los agustinos –el grupo de mártires más numeroso de la causa– fueron fusilados en Paracuellos del Jarama en 1936. Sin embargo, tal es el caso solamente de uno de los cuatro agustinos vascos (tres vizcainos y un guipuzcoano) de los que trata este libro: el beato Miguel Iturrarán, de sólo 18 años, el más joven de ellos. Félix Carmona se ha encargado de realizar su semblanza así como la de los beatos José Joaquín Esnaola y Antonio M^a de Arriaga. Por su parte, el otro coautor del libro, Eliseo Bardón, nos presenta la vida del más

veterano, el P. Gabino Olaso, misionero en Filipinas. En su día, algunos medios de comunicación llegaron a acusar a este último de torturador (sic) con el fin de desacreditar su causa de beatificación. Nada mejor que la objetividad de los datos, que evidencian que también durante la revolución filipina él fue víctima y no verdugo (cf. pp. 248-252), para desmentir aquellas informaciones tendenciosas e infundadas.— R. SALA.

Espiritualidad

LUDOLFO DE SAJONIA (LUDOLF VON SACHEN), *La vida de Cristo, fielmente recogida del Evangelio y de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia* (Monumenta Historica Societatis Iesu. Series Nova, 5); Introducción, traducción y notas de Emilio del Río, S. I. Universidad Pontificia Comillas: Institutum Historicum Societatis Iesu, Madrid-Roma 2010, 25 x 18, 2 vols.

He aquí una traducción elegante y cuidada de la posiblemente mejor obra de espiritualidad de la Edad Media. El autor, nacido hacia 1300, dominico durante 18 años, en cuya orden estudió teología y llegó a ser maestro, se hizo luego cartujo, residiendo en varios conventos de Alemania y Francia. De ahí el nombre de *el Cartujano*, con el que fue conocido siempre. Durante su vida retirada en la Cartuja escribió esta voluminosa obra, y a pesar de esta característica tuvo una difusión asombrosa. Corrió en innumerables copias manuscritas primero y luego en muchísimas ediciones. En 1890 ya se enumeraban 88 ediciones en las diversas lenguas. En España la primera versión fue la catalana hecha por Roiz de Corella en 1495-96. Por iniciativa de Isabel la Católica, el franciscano Ambrosio de Montesino hizo la versión castellana publicada en 1502-1503 y luego repetidas veces editada. ¿Cuál fue el motivo de tan amplia difusión? Sin duda el carácter y el valor de la obra. Pertenece al género literario de las *meditationes vitae Christi*, inaugurado ya antes por San Bernardo y San Buenaventura entre otros. Esta concentración en la espiritualidad cristológica gozaba y goza de gran atracción para los cristianos. En la obra del *Cartujano* los episodios de la vida de Cristo se suceden armonizando los cuatro evangelios y añadiendo datos de la tradición de la iglesia. La articulación de cada capítulo es tripartita: *Lectio, meditatio, oratio*. La extensión de los capítulos es amplia; la lectura, que debe ser lenta y meditativa, se halla aligerada por la *Contemplatio*, permitiendo que en el ánimo del lector broten sentimientos nobles de admiración, asombro, alegría, amor, etc. La exposición de los episodios es detenida descendiendo a detalles; con ello se consigue que el lector se imagine la escena, y se considere presente escuchando la voz de Cristo. La finalidad no es especulativa, sino religiosa y práctica. Las enseñanzas de Cristo, comentadas por los SS. Padres y Doctores, le dan a la obra un carácter de *Suma* de la teología ascética y práctica. Al final, la oración, con la que terminan todos los capítulos, consigue que la lectura sea muy cálida.

Para la presente versión, a falta de edición crítica, el P. Emilio del Río ha elegido la de L. M. Rigollot, Paris 1878, que, al parecer, es la más fiable. La traducción, por algunas calas que hemos hecho, es elegante. Insufrible sería leer hoy la traducción de Ambrosio de Montesino de comienzos del s. XVI. Una atención del traductor ha sido identificar las referencias al AT y NT y sobre todo insertar en los respectivos capítulos del *Cartujano* las 50 meditaciones de San Ignacio: *Misterios de la vida de Cristo* y textos de tres *contemplaciones*. No es difícil explicar por qué el P. Emilio se impuso a sí mismo este trabajo tan ímprobable, y por qué este libro ha sido acogido en la monumental serie que recoge la historia y las fuentes de la

espiritualidad ignaciana. S. Ignacio de Loyola leyó el libro del Cartujano en Manresa y se sintió cautivado por él. Se considera que es la fuente principal de los ejercicios de S. Ignacio. Felicito al P. Emilio por este magnífico libro en una presentación excelente cuya lectura es, aún hoy, altamente recomendable.– C. MIELGO.

BALTHASAR, Hans Urs von, *Textos de Ejercicios Espirituales*. Selección e Introducción de J. Servais. Cap. preliminar N. Martínez-Gayol, trad. M. Agúndez, ACI. Mensajero-Sal Terrae, Bilbao 2010, 22 x 15, 290 pp.

El autor ha sido uno de los más grandes teólogos de nuestro tiempo, uno de los hombres más cultos del siglo XX para H. de Lubac, y un hombre profundamente ignaciano en su sentido de Iglesia según J. Ratzinger. Esta obra recoge breves reflexiones, que el gran teólogo había publicado en numerosos escritos, sobre los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio de Loyola. La edición de 1993, hecha en Friburgo, por Jacques Servais, SI, se adapta perfectamente al perfil de libro que la colección Manresa quiere ofrecer a lectores e investigadores de la espiritualidad ignaciana. Aquí se presenta un estudio preliminar, de Nurya Mtz-Gayol, que actualiza algunos aspectos de la vida y obra de Balthasar (pp. 17-85). Así, por ejemplo, dice: los hombres “al elegir lo que Dios elige, realizamos nuestro propio proyecto tal como está en Dios”. En un sentido, ésta es para Balthasar la mayor de las libertades, pues la libertad finita se libera al participar en la libertad infinita; y en otro sentido, el ser humano adquiere en este proceso de escucha y adhesión a la llamada, su más genuina identidad” (p. 43). Por otra parte, el *Principio y Fundamento* supone como un *novum* “al intentar dar cuenta del sentido del ser del hombre a partir de su deseo de felicidad”, y la disponibilidad del Hijo en su encarnación que manifiesta el amor del Padre que el hombre le retornará. Así, se unen Dios y el hombre pues a este se le invita a que “elija lo que Dios a elegido para él” (60). En la oración: “Tomad Señor y recibid toda mi libertad”, “Baltasar contempla ‘la suprema posibilidad de la libertad finita de participar de la libertad absoluta de Dios’” (61). Así, la santa indiferencia es la total “disponibilidad” al servicio de Dios, la entrega de la persona finita a la infinita, y “la infinita disponibilidad para el infinito” que vemos en María figura de la Iglesia (66). Entonces, vemos que: “cuanto más obedientes al Espíritu libre de Cristo, más libres podemos considerarnos” (69), entregados a nuestra misión como el artista es más libre cuanto más “poseído” está de su propia idea más llega a “poseerse enteramente a sí mismo” (p. 70). Así, Cristo es Cristo por su Misión, y su identidad ontológica es “ser el Enviado” (74). Todo amor verdadero “pone a disposición de Dios todo lo propio” y “la entrega de la propia vida, del sí mismo, del ser por amor, no supone su supresión ni su fracaso, sino justamente el camino de su realización” (79-80). Se trata de un don total, con todo el corazón... y, el fruto de los *Ejercicios* ha de ser la libertad plena para acoger “el amor absolutamente gratuito de Dios” (115). El sentido de la santa indiferencia: “Es el retorno de esta libertad finita a su estado originario por la oblación de sí misma a la libertad infinita” (118). S. Agustín habla de volver a los más íntimo del hombre, “redire ad cor”, y los *Ejercicios* piden esta ruptura progresiva “consigo mismo para disponerse a ‘sentir’ a Dios y a ‘recibir’(sus) gracias y dones” (124), “nuestro ser más verdadero”, y hacer una verdadera elección que apunta al infinito pero que no puede alcanzar si este, que es “El-que-es”, de verdad, “no le viene al encuentro” (136;130). Así, el hombre se acerca más a sí mismo y a Dios en la medida que se identifica con su imagen y semejanza que es Cristo (137). Solo así elige el hombre su propio camino. Los Ejercicios tienen “como fin convertir en elección mía propia lo que Dios ha elegido *para mí* (Ej.135), con amor “grande y liberal”. Sabiendo siempre que, como dice s. Agustín: *Si comprehendis non est Deus* (sermón 117,3,5), y que a él se le encuentra en la creación y en los hermanos. Así,

por la memoria, el entendimiento y voluntad, imagen de la Trinidad, y la contemplación del mundo, con los ojos de Dios, volvemos a Él, dice Przywara, transformados en el Señor (2Cor 3,18). La Iª semana de Ejercicios trata de romper las “ataduras del yo” para “la liberación de la libertad” (174). Entonces, el deseo natural de Dios se realiza por su gracia pero sin llevar a esta, “de forma inconsciente, la concupiscencia de la naturaleza” (176). Así, el arrepentimiento ha de ser ante Dios, no sólo ante mi propio yo (178). La IIª, IIIª y IVª, tratan de disponernos, a ejemplo de Cristo, para el estado o modo de vida que “Dios nuestro Señor *nos diere para elegir*” (190). Se trata de una elección total, para toda la vida, “en la que encuentro mi propia identidad en Dios” (191). Es la vida escondida en Cristo que busca los bienes de arriba (Col 3,1-3) que responde a mi elección por Dios “antes de la creación del mundo” (Ef 1,4) para la ciudad de Dios y me introduce la eternidad. Así, la salvación no consiste en liberar el yo sino en “ofrecer tu *yo* incesantemente por lo otros: y eso, sin dolor y sin cruz, no va” (193). Los místicos alabaron este *retorno* a Dios y esa entrega es aceptada y “honrada” por él como “participación, gratuita y libre, en el acto de elección del mismo Dios” (201). Este es el “combate cristiano”, de los “atletas de Cristo”, que hay en cada corazón humano como en la “Meditación de las dos Banderas”. Su rechazo es “la elección del propio yo en lugar de Dios” (205) que “ha forzado la voluntad divina a *venir* a la propia”. Pero, la verdadera elección no es para el descanso o una visión beatífica sino que nos pone al “servicio de sus fines imprevisibles” (207), y ha de realizarse a lo largo de la vida. Por eso, es una elección que viene de arriba, “del amor de Dios”, y “es sólo por su Criador y Señor” (218). Así: “ya no vivo yo, sino que es Cristo quién vive en mí” (Gal 2,20), una entrega a Dios, en Cristo y el mundo, donde el hombre “se siente catapultado fuera de su propio *yo*, presumiblemente cerrado, no en un movimiento de destrucción sino de realización plena de su ser personal: el movimiento de asimilación, accesible a la criatura, al puro ser-para-los-otros del misterio divino intratrinitario” (252). Es la vida como don de Dios donde “su ser-para-sí es un ser-para-otro” (255) que es la vida verdadera y digna del hombre. Así, Dios, siempre está presente y activo en el mundo, en la vida y la historia humana que ora, sufre o muere, aunque parezca en silencio. Y: “El ‘lugar’ del mundo”... “está en Dios mismo” en relación de amor permanente por la acción de su Espíritu. Por eso, al final: “*Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad...*” (263). Esa renuncia a “realizarse como libertad autónoma”... “es donde se descubre la oportunidad suprema de lograr participar en Dios de la libertad absoluta” (265). Es una experiencia de entrega amorosa y libre, integradora y liberadora, “en la autenticidad de la criatura para con Dios” (266), donde nos “encontramos a nosotros mismos” por “el ‘retorno’ de la libertad creada a la libertad absoluta (a Vos, Señor, lo torno)” (267), y así viva para él “colmada por el misterio incomprensible del amor del Dios que se anonada a sí mismo” (Fil 2,7). Pues: “El amor perfecto consiste en la incondicional *entrega de sí mismo*, en el *donum sui* (don de sí) (269). Esta es la idea de libertad en s. Agustín y de entrega en sto. Tomás: “según este concepto, la libertad del ser humano es tanto mayor cuanto mayor y más impregnada de gracia es su participación en la libertad de Dios” (268). Y, además, sólo así es posible restaurar el yo humano dividido (E. Kunz).– D. NATAL.

VIÑAS ROMÁN, Teofilo, *Los religiosos y las religiosas “ayer, hoy y mañana”*. Reflexiones sobre la Vida Consagrada (Colección Sígueme 25), San Pablo, Madrid 2010, 21 x 14, 252 pp.

Este libro es fruto de un gran amor a la Vida Religiosa, en todas sus formas, y la preocupación por su situación actual. La ocasión que lo propició fue la lectura de estadísticas acerca de la disminución numérica de las congregaciones religiosas después del Vaticano IIº.

Pero, donde otros han encontrado solamente un motivo de lamentos y derrotismo, el P. Viñas aprovecha para proclamar su fe en la vida consagrada y reflexionar sobre las causas de la situación actual para que este don precioso de Dios a su Iglesia ayude a los consagrados a agradecerle sus muchos aciertos, corregir sus errores y caminar con renovado esfuerzo por la senda del seguimiento de Cristo. Así, el autor insiste en el origen de la vida religiosa en Cristo y su sentido de consagración total, el carisma fundacional y la situación actual, la vida activa y contemplativa, la comunidad y la amistad, un tema ya muy clásico en nuestro autor, y la Eucaristía y la comunidad. También presenta la vida religiosa como “memoria viviente” de Cristo consagrado al Padre, para la salvación del mundo, con sus profundos valores de pobreza, castidad y obediencia, los tradicionales votos, pero también de Cristo comunitario y misionero del Padre. No se olvida el autor de la identidad Mariana ni de la gran presencia de María en la vida consagrada. Luego analiza los abandonos de la Vida consagrada, siguiendo los estudios de A. Pardilla, entre cuyas causas se apuntan la inadecuada recepción del Vaticano II^o y *La Vida consagrada*, del Sínodo de religiosos, el abandono de la oración y la herejía de la acción y la confusión sobre algunos temas de los votos religiosos. Un libro muy claro y ordenado que nos invita pensar y a caminar hacia el futuro de la vida religiosa. Para otros estudios debe quedar un análisis más sociológico y detallado de los hechos pues, como dice D. Manuel Azaña, en sus *Memorias o/y en El jardín de los frailes*, que está junto a la casa donde se ha escrito este libro, él siempre agradecería a estos frailes que nunca les echaron la capucha encima, como hacían otros grupos, para convertirlos en unos frailes que no eran. Así, posiblemente, si no hubiera habido tantas entradas vanas no hubiera habido, quizás, tantas salidas. Pero este sería otro cantar..., pues T. Viñas nos ofrece un libro excelente y muy completo sobre la Vida Consagrada.– D. NATAL.

Hechos y dichos de Jesús en la literatura ascética musulmana (Apócrifos cristianos 6). Introducción, traducción y notas por Pilar González Casado y Juan Ramón Martínez Maurica, Ciudad Nueva, Madrid 2009, 20,5 x 13,5, 238 pp.

Las colecciones más importantes de *agrapha* de origen musulmán fueron publicadas en dos series (1916 y 1926) en *Patrologia Orientalis* por el arabista español Miguel Asín Palacios. La presente traducción está basada en las ediciones de 1974 y 1977 de aquella obra. Se ha respetado la numeración asignada por el autor a cada texto. Se trata de la primera traducción al español de la colección completa de estos *agrapha*. Hasta ahora solamente contábamos con versiones parciales ofrecidas por el propio Asín Palacios y por A. de Santos Otero (Cf. *Los evangelios apócrifos*, Madrid 1996, pp. 114-116). Por “literatura ascética musulmana” se entienden las obras de los autores musulmanes medievales, sobre todo de los ss. XI y XII (excepcionalmente hay alguna anterior). Muchos de ellos son teólogos sufíes, movimiento místico-acético característico del Islam. A través de estos 233 textos podemos hacernos una idea aproximada del cristianismo que conoció en sus orígenes la religión islámica. El valor de estos textos no sólo reside en esa aproximación, sino también en que son testimonios de la difusión del evangelio entre los pueblos árabes antes y después del Islam. En efecto, en muchos territorios de Oriente Medio, hoy mayoritariamente musulmanes, hubo comunidades cristianas que, además de dejar su huella en el Islam, muy probablemente trajeron algunos textos evangélicos al árabe. Me atrevería a decir que tan valiosos como los textos mismos, son la magnífica introducción del libro, la bibliografía selecta y las varias secciones de índices (obras apócrifas, autores modernos, materias, nombres, citas bíblicas, citas coránicas, obras y autores cristianos antiguos, obras y autores musulmanes antiguos, general) que se ofrecen. Las citas bíblicas que aparecen en el libro han sido tomadas de la *Biblia*

de *Jerusalén* y las coránicas de la traducción española del libro sagrado del Islam realizada por Julio Cortés (Herder 2005).– R. SALA.

QUILICI, Alain, *Encuentros con Jesús* (Patmos 245), trad. M. Villar, Rialp, Madrid 2010, 19 x 12,5, 191 pp.

El P. Quilici tiene una dilatada trayectoria como predicador, maestro espiritual y formador en la Orden dominicana. Fruto de la misma son una docena de publicaciones traducidas a varios idiomas. En este nuevo libro nos regala un conjunto de meditaciones neotestamentarias. También una docena. Las ha titulado “Encuentros con Jesús” porque cada una de ellas tiene como protagonista a un personaje del NT y su experiencia de encuentro con el Señor. En definitiva, cristiano es quien se ha encontrado a Jesús o, mejor, quien ha sido encontrado por El y se ha puesto a seguirle. Los cristianos tenemos la certeza de que Jesús viene a nuestro encuentro, se cruza en nuestro camino y lo recorre con nosotros, aunque nos cueste reconocerle (cf. Lc 24,16). Precisamente el encuentro con Jesús abre nuestro corazón a la comprensión de la Escritura (cf. Lc 24,32). Existen infinitos encuentros. Cada uno es distinto, original. Lo importante es que ese encuentro nos toque, nos cambie, para que dejemos que sea Jesús quien oriente y guíe nuestra vida.– R. SALA.

PARDO, Jesús Simón, *San José, un hombre corriente*, Ed. Cuadernos Palabra, Madrid 2010, 19 x 12, 281 pp.

El libro “*San José, un hombre corriente*”, es un escrito que se lee con avidez y tiene la intención de ser de utilidad para potenciar la vida espiritual del cristiano. Me parece muy interesante la propuesta que hace el autor de presentar adecuadamente la vida de San José como modelo religioso para vivir la vocación cristiana a la santidad, de acuerdo con la vocación a la que cada uno ha sido llamado. El ejemplo de San José, de una vida sencilla y corriente, su vocación y misión, sus virtudes, etc., constituye una respuesta extraordinaria al plan de salvación de Dios, que es garantía para santificarse el cristiano en la vida ordinaria, pues no necesita hacer grandes milagros para vivir una vida cristiana auténtica. El autor fundamenta la figura de San José desde los evangelios de San Mateo y San Lucas que mencionan algo de la vida de este hombre singular, que pasó a formar parte del plan de salvación de Dios.– R. DÍAZ.

GARCIA RUIZ, Alberto, *Cuando Dios llama, Benedicto XVI invita a los jóvenes a dar a Jesús un «sí» enamorado*, Ediciones Rialp, Madrid 2010, 19 x 12, 197 pp.

El libro contiene una selección de textos que recogen la enseñanza insistente del actual Romano Pontífice para promover la respuesta positiva a la llamada de Dios. “La mies es mucha, los trabajadores pocos”. Precisa de la necesidad de ser conscientes como sacerdotes del inmenso don que suponen para su gente. Pues, si comprendiéramos bien lo que es ser sacerdotes moriríamos no de pavor, sino de amor. Subraya que todos los hombres y mujeres (discípulos) que conocieron el misterio del Padre a través de Cristo, hoy son modelos de vocaciones que hay en la Iglesia. Afirma que María es modelo de llamada y por ello predilecta del sacerdote, porque nos asemeja más a Cristo, en un amor único y entrega generosa. Cada uno de vosotros ha emprendido la más grande de las batallas: la de ser consagrados en la

verdad, la de crecer en la virtud, la de alcanzar la armonía entre pensamientos e ideales, por una parte, y palabras y obras, por otra. Para que pueda haber continuadores, recalca que debe haber en las comunidades una constante educación en la fe de los niños y de los adultos. El don de la fe llama a todos a cooperar en la evangelización. Anima a tomar decisiones definitivas, de ser discípulos y misioneros implicados en vínculo íntimo con la Palabra, con la Eucaristía y con los demás sacramentos. Vivir en la Iglesia en actitud de escucha obediente a sus enseñanzas.– J. POLENTINO.

Educación–Varios

TRIANI, Pierpaolo – VALENTINI, Natalino (a cura), *L'arte di educare nella fede. Le sfide culturali del presente*, Messaggero, Padova 2010, 21 x 14, 189 pp.

El presente libro recopila un conjunto de ensayos sobre la educación en la fe en el contexto sociocultural de la Europa meridional. Obra de un grupo de prestigiosos estudiosos, educadores y pastores, son fruto de un ciclo de conferencias y seminarios promovidos en 2008 por el Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Alberto Marvelli” y el Departamento de Catequesis de la Diócesis de Rímmini. Brindan una serie de interesantes orientaciones concretas sobre iniciación a la vida cristiana como experiencia educativa que implica a toda la comunidad eclesial. Las ocho contribuciones del libro proponen reencontrar la unidad del acto educativo en la continuidad dinámica y creativa de fe, cultura y vida. Ello presupone la paciencia de retejer los vínculos con la tradición, con la memoria viva de la que brota la cultura, la sabiduría de la vida. Es necesario repensar globalmente el “sentido de la educación”, no como un slogan moralista y abstracto, sino para ponerse en condiciones de dar una respuesta testimonial desde la fe a los profundos cambios sociales y culturales de nuestro tiempo.

Según el Papa actual, el alma de la educación sólo puede ser una esperanza confiada y por eso “en la raíz de la crisis de la educación hay de hecho una crisis de confianza en la vida”. El libro aborda temas que interpelan a la familia, a la escuela católica y a las diversas realidades educativas, comenzando por los medios de comunicación. Los autores ofrecen criterios de discernimiento que pueden favorecer la sensibilidad y la comprensión de la problemática que envuelve hoy la educación en la fe. Una obra que surge de la conciencia de que la fe misma incluye ya en sí el acto educativo. Los estudios recogidos en este libro proponen la vuelta a una auténtica educación en la esperanza, enraizada en Cristo y que, en cuanto tal, educa en la verdad y en el amor.– R. SALA.

CORTÉS LÓPEZ, José Luis, *Los Padres de la Patria Africana. Su pensamiento político y su gobierno*, Editorial Mundo Negro, Madrid 2010, 22 x 15,5, 285 pp.

Este libro, escrito por José Luis Cortes López, ayuda a los lectores a conocer la política de los países africanos y el pensamiento de los padres de la patria africana. En el primer capítulo titulado “¿Qué Camino Escoger?” el autor se centra en presentarnos las dos corrientes que impregnaron los primeros pasos de los movimientos hacia la independencia: el panafricanismo y la negritud. En cuanto al *Panafricanismo* (expresión política) fue la ideología de bastantes padres de la patria Africana, su tendencia era de buscar una unidad política del continente. La gran figura y el líder de esta ideología fue el primer presidente de

Ghana, Kwame Nkrumah. El segundo camino es la *Negritud*, una teoría cultural la cual se centra en principios fundamentales de rechazar la asimilación cultural extranjera, con deseos de buscar una unidad de acción no desprovista de toques revanchistas contra los abusos de Occidente por su opresión política y su inculturación. Sus grandes figuras fueron Aimé y Leopold Sédar Senghor. Entre los dos caminos o ideologías el autor nos muestra que mientras la *Negritud* fue criticada en ciertos ambientes socioculturales, el Panafricanismo fue aceptado más en sus contenidos, pero rechazado por muchos en sus aplicaciones prácticas. Más adelante el autor presenta dos corrientes al final de la primera década de la independencia: el África moderada y el África progresista. La corriente moderada fue representada por el Grupo de Brazzaville, formado en diciembre de 1960 por los países ex-colonias francesas, con excepción de Guinea, Togo y Mali. La progresista se refugió en el Grupo de Casablanca, con origen situado en enero de 1961, con la invitación de Rey Mohamed V de Marruecos a Ghana, Guinea, Mali y Egipto a debatir sobre la llamada “carta de Casablanca”, opuesta a los acuerdos del grupo de Brazzaville, desde un ataque fuerte al colonialismo.

En los capítulos posteriores el autor se centra en presentar a las grandes figuras de la Patria Africana. En el segundo capítulo el autor nos presenta los padres de los años cincuenta como Ismail El Azhar de Sudan, Kwame Nkrumah de Ghana y Sékou Touré de Guinea. La figura más importante para el continente africano fue Kwame Nkrumah, el líder del Panafricanismo hacia la unidad política de los países africanos. El tercer capítulo se centra en los años 60. En este grupo el padre que tuvo más influencia fue Léopold Sédar Senghor, una de las grandes figuras del movimiento de la *Negritud*, como ya se ha indicado. Otra figura es Sékou Touré de Guinea. Nos ha dejado sus palabras frente a la esclavitud: “Preferimos la pobreza en la libertad a la riqueza en la esclavitud”. El cuarto capítulo se centra en los países que obtuvieron su independencia en la década de los 60 (Sierra Leona, Tanzania, Burundi, Ruanda, Uganda, Kenia, Malawi, Zambia, Gambia, Botswana, Lesoto, Swazilandia, Guinea Ecuatorial). La mayoría bajo el régimen colonial inglés (excepto Ruanda, Burundi y Guinea Ecuatorial). El camino de la independencia de estos países fue la *Africanización*. El concepto de *Africanización* comenzó a usarse, como dice el autor, a partir de 1922, aun cuando fue actualizado después de la segunda guerra Mundial. Uno de los Padres con mucha influencia en esta década fue Julius Nyerere (Mwalimu), con su idea de ruptura de los lazos con las antiguas metrópolis a la hora de luchar por la independencia. “No somos antioccidentales, somos antiimperialistas, y cuando digo que África debe poder gobernarse por ella misma, no debe ella considerarse bajo influencia de potencia alguna, debemos resistir a las tentativas de dominación de nuestros antiguos dueños” (*Jeune Afrique*). Nyerere es uno de los padres africanos que luchó contra las clases en la sociedad africana y apoyó el socialismo africano. El quinto capítulo presenta los últimos países africanos que obtuvieron la independencia (Guinea-Bissau, Mozambique, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, Angola, Djibouti, Zimbabue, Namibia, Eritrea). Al contrario que muchos países de las décadas anteriores (excepto Djibouti, que fue descolonizado tras la exigencia de independencia de la población), llegaron a la independencia sólo después de una lucha protagonizada por los respectivos movimientos de Liberación. Algunos fueron independizados por la fuerza con una revolución (Angola y Mozambique), que llevó a una guerra civil que arrasó esos países. Uno de los más importantes nombres es Robert Mugabe y su ideal de imponer una sociedad socialista, igualitaria y en condiciones democráticas. Esta obra ofrece una buena presentación de la lucha por la independencia de los países africanos y sobre el pensamiento de sus grandes líderes, que con su ideología y su trabajo aceleraron la independencia de sus países.— F. MHOWA.